

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui iustitias partes tuendas suscepistis....

strenue religionis, et

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. a los abonados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en tre.—La administración no responde de los sellos.

mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los corresponsales.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs. trimestres que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. O. A. Saaavedra, 55, rue Taitbout.—Mánila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

CARTAS DE ROMA.

(Corresponsal particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

ROMA, 9 JUNIO.

Principio, cual de ordinario, diciéndonos que Su Santidad, gracias al Señor, sigue perfectamente bueno, y habiéndose por lo visto que principiará siempre así, pues da tanta pena a los masones la óptima salud de Pío IX que a la propia y sin embargo, están a cada hora propalando los más alarmantes rumores. Es posible que la agencia *Havas*, eco del masonismo oficial y extra-oficial, se haya apresurado a anunciar a los cuatro vientos que los periódicos de Roma de anteayer están contestes en afirmar que Pío IX se halla gravemente enfermo. Que todos los periódicos, masones o no, entiendan, lo aseguran, es cierto: desde la más que oficiosa, oficial *Opinión*, a la petulante *Capitán* y el bufón *Fanfulla*, ananecieron el viernes con embobadas y barto comprendidas retenciones sobre el estado de Su Santidad, ataques nerviosos, pleuresía, erencia de apetito, entradas y salidas de maticos, alarmas en el Vaticano, etc., etc. Como que Pío IX no es inmortal y pasa ya de ochenta, es fácil alarmar a los buenos por la alarma dura lo que el tiempo necesario para ir al Vaticano y ver sano, robusto, laborioso y alegre a Pío IX. Así lo verificó el citado día y de entonces ahora sigue lo mismo y seguirá. Dios mediante, viendo como desaparecen de la tierra muchos de los que le dieron por enterrado tantas veces.

Mas como no sin algun fin particular se habla en momentos dados de la enfermedad del Pontífice, aguardo a que los periódicos de la tarde describan sus ardores, y efectivamente, habiendo hablado del riesgo de la vida de Pío IX, porque tenían orden de hablar del Concilio, y desde esa día estamos en pleno Concilio. No contento el masonismo con tener preso al Pontífice, quiere enterarlo a su gusto y encerrarlo a su heredo, ya que suprimirle confiesa que no le es fácil todavía. Para ello el Concilio es la meta de los masones. Muerto Pío IX, hay que elegir sucesor y si este no se concilia, seguirá en peligro la masonería; por tanto hay que preparar un Papa conciliante o declarar nula la elección del intransigente.

Pero dadas las condiciones actuales de Europa y con arreglo a la fórmula *«Iglesia libre en Estado libre»* la masonería nada tiene que ver con el Concilio, ni los Gobiernos pueden abrogarse, no derrochos, que jamás han tenido, sino privilegios revocables según la voluntad de la Iglesia y de los concilios. ¿Cómo salir de la contradicción al inmiscuirse en asuntos ajenos y disponer el asunto de elección de Pontífice como si se tratara de negocio de familia? La prensa italiana ha salido del apuro religioso, como creo haber salido del político con el auxilio de Prusia.

Al mismo tiempo que aquí decían el Papa está espirando: ¿qué hacemos? los periódicos de la secta alemana llegaban llenos de curiosos artículos sobre el futuro Concilio. De modo que, la enfermedad del Papa fué ordenada en Berlin, para tener ocasión de hablar del Concilio y manifestar al mundo católico lo que Guillermo piensa hacer y lo que debe ya preparar su consocio el Gobierno de Víctor Manuel. Piensa reclamar el derecho de veto y exclusión, que le pertenece como sucesor de los emperadores de Alemania, que tienen en feudo los Estados y prerrogativas de la Iglesia.

Eso parecerá simplemente una chocheo de Guillermo o una locura de Bismark, como señal de que «Dios quiere perderle»; pero ahí están los órganos semi-oficiales del imperio, y en especial la *Gaceta de la Alemania del Norte*, que hablan del veto y exclusión y feudos, con una formalidad propia de alemanes y con una intención tan marcada, que a no tratarse de un rey expoliado, creeríamos que Guillermo se prepara a declarar la guerra a Pío IX.

Como que Italia fué la sé, siempre que tiene un Napoleón o Guillermo que la auxilia, Italia, según las órdenes recibidas y habiendo averiguado que los emperadores romanos o de Italia, que todo es uno, tenían también el derecho de veto y exclusión, piensa como Alemania reclamar y sostener y ejercer tal derecho.

Y si Italia en verdad no piensa nada, lo piensa Bismark, y son ya su eco en Roma *La Opinión* y *La Libertad*, ecos a su vez de Lanza. Hoy nos vienen con largos y jactanciosos artículos sobre el tal derecho, y dan por seguro que ambos Gobiernos, teutónico o italianismo se hallan resueltos a sostener sus pretensiones; y a última hora la *Gaceta de Italia* añade que D. Amadeo, como si no tuviera bastantes quebraderos de cabeza, piensa procurarse otro, haciendo valer el derecho de veto y exclusión de que usaban Carlos I y Felipe II. Principes conveniunt, sed Dominus irrevocabit eos. No dice quién es el encargado de oponer la exclusión, mas debe ser el mismo que a tanta altura diplomática se elevó en la reciente pesquía de un Nuncio!

Mientras los masones matan a Pío IX que se empeña en no morir, Dios cierra los ojos para siempre a muchos de los que tenían preparadas elegías al Pontífice ayer fallecido, a las doce horas de enfermedad, el padre de la patria Gregorio Oguleni; la masonería llora, pero Pío IX vive. A propósito de muertos, ni en paz los dejan estos jentes. Se hallaba enterrado desde 1848 en la iglesia de las Llagas de San Francisco el señor Godofredo Mameli: los masones descubrieron que era un eminente patriota muerto por el plomo clerical defendiendo la república romana junto a la puerta de San Pancratio, y deseando tener ocasión de penetrar patrióticamente en el templo y remover las tumbas y profanar, acordaron trasladarle con toda pompa al campo Varano, pero en domingo, para mayor gafa. Ayer ostentaban las esquinas carteles de luto, proclamas, etc., y anunciaban que hoy, Roma, unida en llanto a la patria, demostraría al mundo que no en vano mueren, etc. En efecto, la traslación se ha verificado hoy, pero no de Mameli, si no de parte de Mameli, pues el cadáver ha aparecido con un brazo y pierna nuevos. Los clericales cometieron el robo; ¡mueran los clericales! y entre estos gritos y vivas al muerto y a la patria, han sido depositados los restos en lugar decente (según los periódicos).

Tampoco dejan en paz a los vivos: diariamente la gaceta de esta prensa se compone más de relatos, cuyos títulos son: robo, estafo, homicidio, sacrilegio, etc., etc.; mas como esto suele tener lugar ordenadamente y en silencio, de vez en cuando hay necesidad de manifestar en público y con escándalo algun fruto de la libertad de que se goza en Roma. Todo mason está autorizado para decir y hacer cuanto le plazca contra los católicos; mas si alguno de estos in-

voca la libertad para defenderse, respóndele el puñal ó las injurias. De ambas cosas fué teatro el jueves la plaza de Rondanini, imprenta de la *Frusta*. No bastando a mataria las denuncias, multas, cárcel y demás caricias de la autoridad, encargáronse de ello los masones, a plena luz del sol, y penetraron en el establecimiento, rompieron muebles, arrojaron a la plaza las cajas de latras, y después, palo y puñal en mano, hirieron a empleados, cajistas, sirvientes y cuantos seres hallaron. Todo, se entiende, al grito de viva Italia y la libertad, y a la vista de los agentes, valgo *picardones*, que nada oían ni veían en medio de tal confusión y alboroto. La decena, al menos, debiera sellar los labios a ciertos periódicos; mas, lejos de ello, los pagados por la masonería defienden a los agresores y echan la culpa a la intemperancia del periódico, que alteró la paciencia de los romanos!

Como noticia más pacífica, digo que Víctor Manuel nos ha hecho el favor de marcharse en dirección a San Rossore, para donde salen hoy también su mujer, la condesa de Mirafiori, y su otra parienta la marquesa de Spínola: el resto de la familia sigue en Villa Ludovisi.

El otro resto, ó D. Humberto y su mujer, siguen siendo objeto de locos, versos, etc., por su manía en atrair a Guillermo y consolidar la unión italo-germánica. Cargados con los presentes del bautizo, se los espera en breve, y se piensa ya en prepararles un recibimiento imperial. Un individuo del municipio propuso ayer la construcción de una corona al estilo de emperador sauro-romano para regalar al heredero, y esto hace hoy decir si pensará también Bismark en que renuncie Víctor Manuel y sea proclamado su hijo emperador de Occidente.

Y del otro vástago, D. Amadeo, no corren por aquí tan lisonjas noticias. Menean los consejos de ministros, se habla de desechos reservados en que dice a su padre lo que todos presumimos, y aunque los telegramas fabricados, según se afirma, en la embajada de la plaza de España dan por sometidos a todos los carlistas, segura la muerte de D. Carlos y cierto que, al coide de Morella no se movió de Londres, algo grave debe ocurrir ó piensan los italianos, hacer cuando el *Zampan*, en medio de tan gratas noticias, exclama intempestivamente: «Si tales sucesos se confirman, los italianos todos llenos de entusiasmo correremos a España a defender a nuestro príncipe». Sin que sea desmentir al *Zampan*, puede asegurarse que como a muchos que irán para defender a D. Carlos. Los demás no dudo que si van, corran, como en Castuza. Y con esta recuerdo me despido con efecto hasta el martes.

TAMIRIO.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 14 DE JUNIO DE 1872.

SOBRE EL DISCURSO DEL SR. CASTELAR.

Si para ser orador bastase tener una comprensión pronta, una imaginación fecunda, un lenguaje brillante, florido, rico, para expresar fácil y elocuentemente cuanto el pensamiento ha comprendido y la fantasía ha creado, y las prendas exteriores que hacen grato el oír la palabra del que habla, D. Emilio Castelar sería, no sólo sería el más grande orador de nuestras Cortes, sino entre los grandes que menciona la historia. En la Grecia de los sofistas y en el bajo imperio de Constantino, nuestro orador republicano no habría tenido ningún rival: porque ¿quién como él posee el talento de engrandecer las cosas pequeñas y de reducir las grandes a límites pequeños? ¿Quién sabe como el pintar con pocas palabras una época histórica y toda la vida de una nación, sin que falte ninguno de los caracteres que la distinguen de otra época y de otra historia? ¿Hay quien, como él, hable de las teorías más abstractas y las presente por el lado que le conviene, rebargando de tal modo el ánimo de los oyentes que no les deja tiempo ni discurso para reparar en el engaño?

Pero el Sr. Castelar tiene un grave defecto para ser escuchado sin prevención por un auditorio cristiano, ó siquiera formal, y es que con tal de causar efecto momentáneo, prescinde de la verdad, rompe las páginas de la historia, se contradice a sí mismo y tal vez olvida el fin primordial que le hizo subir a la tribuna. Los nombres que sus labios pronuncian son siempre ó héroes ó criminales; las escenas que describe traspasan siempre los términos de lo real y verdadero. Si le conviene ensalzar la virtud, su voz parece la de un ángel ó de un profeta: la infinitud de Dios, las relaciones de la tierra con el cielo, de lo finito con lo infinito, los misterios del alma humana y las aspiraciones de los espíritus místicos se desmenuven como en un cuadro alumbado por una luz superior; pero si ha de combatirlas, el bien y la verdad salen en apariencia peor parados de sus ataques que el error y el mal de las oraciones del orador sagrado. De sus discursos pueden sacarse trozos para un devocionario, y hay otros cuya lectura debiera estar prohibida. Es que en el Sr. Castelar la imaginación domina y ahoga el razonamiento, lo accidental y pasajero es preferido a lo esencial y permanente, y acaso le falta demasiadas veces aquello que los retóricos llaman probidad oratoria.

De todo esto podríamos encontrar pruebas en el último discurso que pronunció.

La pintura que hace de la entereza del inmortal Pontífice que gobierna actualmente la Iglesia de Dios y defiende contra todas las fuerzas del mundo conjuradas, los intereses morales de la sociedad, la verdad y la justicia, es magnífica y coloca a Pío IX en la categoría de los más grandes héroes. No diremos que haya exageraciones, porque no puede la imaginación exagerar al pintar una virtud tan superior; los hechos a que alude el orador son ciertos, evidentes, se están verificando ahora, todos los vemos, pero ¿qué bien distribuidos están en el perio-

do! ¡Qué magestuosa aparece en aquel reducido cuadro la grandeza del Jefe del Catolicismo! El resiste sucesivamente ó a un tiempo a todas las potencias de la tierra: Napoleón, Bismark, la revolución italiana, la revolución española, no logran hacer mella en su alma ni arrancarle la más pequeña complacencia para la ambición poderosa ni para la injusticia amenazadora. El mide a los amigos con la misma vara que a los enemigos; y si el emperador de Austria, columna del Catolicismo, falta a sus deberes, es tratado con la misma justa severidad que los emperadores de Francia y de Prusia. El párrafo del Sr. Castelar relativo a Pío IX, podría escribirse al pie de sus retratos. El panegirista del Papa solo debería añadir, que Napoleón cayó; que la estrella de Bismark se oscurece desde que ha querido luchar con el sol del Vaticano; que el imperio austriaco agoniza y perecerá si no alcanza el perdón del Pontífice; que la revolución italiana, materialmente vencedora en todas sus empresas, está herida de muerte, y de muerte vergonzosa ó inevitable; y que la revolución española ha venido a tal decaimiento, que ha de escuchar las censuras del señor Castelar, sin tener una palabra de protesta para defenderse.

«¿Y creéis, preguntaba el orador republicano, formulando en esta palabra la consecuencia de su argumento, y creéis que el Papa va a transigir con la Constitución española? Es imposible.» Si, es imposible. Quien ha resistido por tiempo de veinte años a las pretensiones del César francés, ante el que todos los partidos ponían la cabeza en tierra, quien resiste al nuevo coloso, al que Europa y América actualmente adulan, no ha de faltar a su misión sagrada ante las amenazas de nuestros pequeños gobernantes, ni se ha de dejar engañar por los discursos de nuestros pobres estadistas liberales. ¡Es imposible! ¿Qué mayor elogio se puede hacer del Pontífice y de la religión de que es cabeza, ni qué sentencia más justificada se puede pronunciar contra la revolución? Es imposible que el Papa transija con ella; lo dice un liberal; ténganlo presente los católicos.

Digno es también de ser leído el párrafo en que resumiendo el Sr. Castelar toda la historia de España, pinta de mano maestra el carácter que principalmente nos distingue, que es el amor inquebrantable a la independencia y el odio a toda dominación por extranjeros. Una guerra de 300 años contra los romanos triunfadores del mundo entero, una guerra de siete siglos contra los sarracenos, a cuyo paso no se había opuesto ningún obstáculo que no venciesen; otra guerra que, por las circunstancias en que se comenzó, merece ser llamada una heroica demencia, contra el capitán del siglo, prueban que mientras subsista algo de lo que constituye la esencia de nuestra nacionalidad, mientras no se haya apagado por completo el fuego que arde en el corazón de nuestros mayores, esta patria rechazará siempre con energía todo extraño imperio.

Mas tratando de este punto, hemos de advertir que, según en otras ocasiones lo ha dicho elocuentemente el Sr. Castelar, la patria no la forman solo los montes, y los valles y los ríos, sino más que todo esto las ideas, las tradiciones, la religión y la moral. Nuestros padres rechazaron a los invasores de la tierra, pero con más energía resistieron las invasiones de los que pretendían usurpar el dominio de las almas.

Además de los romanos, y los árabes y los franceses, han atacado la fortaleza de nuestra patria moral los herejes de varios siglos, y señaladamente los protestantes y racionalistas, siendo unos y otros rechazados por nuestros mayores, que prefirieron aislarse hasta cierto punto del resto de Europa a vivir en consorcio con los que profesaban otra religión que la verdadera.

Si los árabes hubiesen sido católicos, si Napoleón hubiese sido un Constantino ó un Carlomagno, ¿habrían encontrado la resistencia que al fin les venció? Véase lo que sucedió con los gótes, que al cabo de algun tiempo fueron tolerados, y cuando se convirtieron formaron con los españoles un solo y mismo pueblo; véase lo que ha sucedido en los cambios de dinastía habidos en el sólo español, que siendo católicos los nuevos reyes, aunque al principio hayan encontrado alguna oposición, esta desapareció siempre pronto, y pueblo y monarca, Clero y nobleza, entraron en relaciones de reciproca confianza y se restableció la paz.

Nuestro pueblo ama la independencia, pero entiende que no es independiente en viéndose prohibido en la práctica de la religión santa que profesa; siente el Gobierno de cualquier señor extraño, pero no tolera el dominio de quien a esta circunstancia añade la de no ser católico.

En las guerras a que el Sr. Castelar aludia, cada una de las cuales es merecedora de una grande epopeya, la religión iba delante de todo; la religión lo animaba todo; en su nombre se emprendían las batallas, y por ella se celebraban las victorias.

Lo mismo se ha visto en los movimientos populares de este siglo. Las revoluciones meramente políticas han salido siempre de una intriga palaciega ó de un club de conspiradores; en uno y otro caso han triunfado y han prevalecido por una sorpresa que el pueblo ha tolerado sin haber tomado parte en ella. Las revoluciones verdaderamente populares han sido las que han interesado a la religión católica, que es la de España, en uno ó en otro sentido. ¿Quién, sino la religión, levantó el pueblo en 1808, en 1821 y en 1833, ¿Quién sino la religión formó aquellas masas

que combatían con el ardimiento propio de españoles en interesándose lo que más estiman? El Sr. Castelar hubiera podido sacar un grande partido para el objeto que se proponía, de tener presente esta circunstancia.

SUBLEVACION CARLISTA.

A pesar de que la crisis absorbe casi por completo la atención de los periódicos, no faltan noticias interesantes de la guerra. El Norte, uno de los órganos del ministerio Serrano, dice hoy:

«Podemos asegurar que Cabrera ha consentido en ponerse al frente de la insurrección carlista de Cataluña.»

La Correspondencia da las noticias siguientes:

«Ayer llegó a Estella el general en jefe, desde Salinas de Oro. Carasa, con 100 y tantos hombres, salió de Aberzuza en el mismo día y tomó la aldea en librico al avistar las fuerzas del general Echagüe, dejando destacada en las alturas que dominan la ciudad de Estella, una partida de aduaneros oculta. Al pasar el flanco hizo una descarga sobre el cuartel general y emprendió la fuga.

«Esta tarde han salido de Madrid para Aranjuez una compañía del batallón cazadores de Ciudad-Rodrigo.

«De Aranjuez ha salido esta mañana una fuerza del ejército para Algodor, donde una partida carlista estaba destruyendo la vía férrea.

«A las nueve de esta mañana ha llegado a Aranjuez el tren de Toledo, detenido por los carlistas en Algodor. Se han dirigido luego hacia Mora, según referencia de un testigo presencial. El tiempo dice:

«El brigadier Sr. Soria Santa Cruz tomó ayer el mando de las fuerzas que operan en las provincias de Toledo y Ciudad-Real.

«Se asegura que en Morella se había formado un fondo para auxiliar partidas carlistas, y que, desentendido por las autoridades, han conseguido apoderarse de él.»

De *La Epoca* tomamos lo que sigue:

«La facción que manda D. Lucio Duñas, Oura de Alcabon, que hace muy pocos días se hallaba en Extremadura y últimamente en los montes de Toledo, en unión con las de Bermudez y Multa, se ha presentado en la mañana de hoy en Algodor, a corta distancia de Aranjuez, en cuyo punto se ha reñido y se ha apoderado de 50 caballos de las granaderías de los señores marqueses de Villamejor y duque de Veraguas. La partida carlista llevaba 120 caballos y 80 infantes, 50 de los cuales ha convertido en ginetes por medio de una requisa tan opuesta al derecho de propiedad.

Nada sabemos de la dirección de las columnas que debían perseguir a esta facción que con tanta libertad y de un modo tan dañoso a los intereses de los particulares, se mueve por donde le conviene.

«Parece cierta la noticia de que el general Echagüe había pedido el relevo del general Moriones, fundándose en que este con su conducta en los pueblos iba a hacer más general la insurrección.

Ahora es probable que el general censurado sustituya al general en jefe.

Un periódico de Bayona asegura que el general Moriones, que al llegar a Bayona oyó tocar las campanas, y que era un aviso para los carlistas, al Curia llevar a Pamplona un pliego.

«Las palabras dirigidas al gobernador de la capital de Navarra: «Guardeme Vd. al portador hasta que avise en el calabozo número 1.º de la ciudadela».

De Bilbao se nos escribe que ya no hay en Vizcaya más facciones que la partida de Aspe con 150 hombres, la de Cuvillas con 500, Urquijo con 200, otra nueva en Guénos, cuyo jefe no se cita, Velasco con 1,500 que pasó el 9 a la provincia de Alava, con objeto al parecer de adelantarse hasta Navarra. Habían desaparecido algunos pájaros gordos de la capital y de otros pueblos inmediatos, y el 10 se sacaron los mozos de Llodio, Miravalles y algunos otros puntos.

El mismo día salió de Bilbao en dirección a Francia un público de los individuos del comité carlista, y de público se aseguraba que el objeto de su viaje era comprar armas, ó introducir las por la costa ó la frontera, aprovechando la falta de carabineros y Guardia civil en sus puestos.

Con este motivo, el corresponsal se burla un poco de que aplaudiéramos el convenio de Amorebieta.

Santua, con solo dos hombres armados de hachas, se presentó en Arrigorriaga a las dos de la mañana y despertó al alcalde, a quien, así como a algunos otros vecinos, llevó consigo a la estación del ferro-carril para incendiarla, lo cual se verificó con paja y petróleo. El edificio en que están las oficinas y habitación del jefe, los almacenes y hasta el retrete, así como dos vagones, fueron presa de las llamas.

La Internacional debe quedar satisfecha. Es de temer que dentro de breves días del ferro-carril de Bilbao no quede más que el recuerdo. ¿Habrá energía para dominar una situación semejante? Es lo que desean los liberales de Vizcaya.

La Esperanza publica las siguientes cartas:

«CERCANIAS DE OLOT, 9 de Junio de 1872.—En la madrugada del 16 del presente, se dejó ver el general Estarús en su pueblo natal de San Brivat, acompañado de unos 40 jefes en las guerras anteriores, entre quienes había el general Tristany; varios desconocidos extranjeros, de los cuales se dice que uno era el hijo de D. Enrique de Borbon. En todo dicho día y parte del siguiente, sin ser molestados, iban compareciendo allí partidas de carlistas bien armadas, a las que se ponían a la cabeza jefes de aquellos, y se marchaban; mas el 7, a cosa de las tres de la tarde, se marchó el general Estarús con unos 400 hombres por el llano en dirección a la Hostaletas de Bas y estando a más de medio camino fué avisado de que volvía de la parte de San Felí de Pallarols y llegaba cerca, como era así, la columna de Olot, y se empezó por ambas partes un vivísimo fuego a una distancia de unos 300 metros que duró diez minutos, y lo arrojaron 21 carlistas capitaneados por el valiente Xico Salen que atacó por un lado a los civiles y carabineros, echándolos unos cuantos trabucos que los obligaron a huir, dejando cuatro muertos, varios

fusiles y municiones, y llevándose algunos heridos.

Los carlistas sólo tuvieron dos heridos muy leves, gracias a las ciertas disposiciones del señor Estarús. En el día 8 dicho Sr. Estarús se marchó a San Felí de Pallarols a desarmar los *cipayos*, cogiéndoles 31 fusiles con sus cananas y municiones.»

«TOLEDO y Junio 11 de 1872.—En la noche del domingo 9 a las doce de la noche, entraron con el mayor sigilo cuatro carros de muertos y heridos de tropa y Guardia civil, según rumores de esta ciudad; pero yo no respondo de la verdad. Se dice que el valeroso brigadier carlista señor Bermudez iba en busca de la Guardia civil por haber muerto a dos carlistas que estaban trabajando en el campo. Sabiendo la Guardia civil que el Sr. Bermudez llevaba superior número, unidos con los cazadores de Béjar, que componen una columna de 160 hombres y la Guardia civil unos 80, quisieron atacar al Sr. Bermudez entre Navahermosa y San Bartolomé. La caballería del señor Bermudez dió una carga a la Guardia civil de caballería, destruyéndola completamente.

GERONA, 9.—Se ha dicho que los carlistas entraron en Lloret, otra villa marítima, y aun se pensaba que entrarían en Gerona. Ello es que corrió la voz de que estaban los carlistas al otro lado del Ter, cerca la barra de Dorney, a un cuarto de hora de Gerona, y los habitantes de esta inmortal ciudad, que, dicho sea de paso, es carlista, muy carlista (a pesar de que el *telégrafo* D. Antonio Torres hizo diputado por ella al Sr. los dos millones), corrieron presurosos hacia el punto no he citado, anhelosos de contemplar los bizarros defensores del trono legítimo y del altar; pero desgraciadamente la noticia salió falsa.

Los liberales que hay en Gerona, pocos y espantados, están que no les llega la camisa al cuerpo. La ciudad está más vigilada que cuando la sitiaban los franceses. En la casa de la ciudad hay centinelas de tropa, civiles y *cipayos*. Desaguro que cuando los franceses la cercaban no habría dentro de la ciudad un solo centinela. Ahora necesitan esos patriotas de nuevo cuño vigilar más a los de dentro que a los de fuera.

«No es verdad que si no se conociesen en el mundo las traiciones, el soborno y tantas villanías, los liberales habrían acabado ya su despotismo dominación? ¿Y que si a una voz se levantarán los que profesan sanas ideas, los carlistas todos. Les bastaría un día, y aun menos, para el triunfo? Suyo afectísimo.—R.

Ayer 8 por la tarde, la columna, creo que al mando del Sr. Viera, fué divisada por la vanguardia de una partida carlista, y habiéndola esperado cerca de San Esteban de Bas, le hizo una descarga, quedando muertos en el acto un civil y un carabinero, gravemente herido un jefe de estos (se susurra si ha muerto ya), y cinco heridos más. Los carlistas no sufrieron ni una baja. Se lo aseguro a Vd.

La partida en la que iban Estarús y algun otro jefe, no pudo alcanzar a la columna, que habiase adelantado más de lo que creían los carlistas, y que no paró hasta Olot.

Leemos en *La Política*:

«El general Echagüe dice hoy desde Estella, a donde llegó esta mañana desde Salinas de Oro, que hoy ha llegado a aquella ciudad la escolta de la Guardia civil del duque de la Torre que preside en las Amezcuas, y que ayer fué dejado en libertad por el cabecilla Carasa, al salir de Aberzuza, en vista de que se negó a defender la causa carlista. Dice también dicho Sr. Echagüe que las partidas tienden a recoger mozos y rehuyen todo encuentro, en la esperanza de que el movimiento insurreccional se robustezca en Cataluña y se estienda a otras provincias.

«Aunque circularon graves rumores respecto a la situación del ejército que opera en las Provincias Vascongadas y Navarra; quien suponía copadas las fuerzas del general Echagüe; quien daba por batidas las del general Moriones en el singular combate a que, al decir de los periódicos carlistas, le había emplazado el cabecilla Carasa.

El caso es que de las provincias del Norte solo se sabe que no se sabe nada. Aun no se recibieron partes del general en jefe del ejército de operaciones, siendo cosa averiguada que la situación no ha cambiado de aspecto: nuestras fuerzas corren detrás de las fuerzas carlistas, y las fuerzas carlistas delante de nuestras fuerzas.

Toma cuerpo la noticia de que han surgido graves disensiones entre los generales Echagüe y Moriones: ayer, al decir de uno de nuestros colegas, se recibió un telegrama del primero pidiendo el relevo del segundo, ó, en su defecto, el suyo. Seguimos no dando crédito a estos rumores.

«De Cataluña nada nos dicen los despachos oficiales. Sin embargo, es opinión general que la situación del Principado ofrece hoy más gravedad que la de las provincias vasco-navarras. El mismo silencio respecto a Aragón. Sin embargo, parece que el capitán general de aquel distrito ha hecho presente que no responde del orden si se distrae para otro empleo un solo soldado de sus fuerzas de su mando.

A la Reconquista escriben de Barcelona, con fecha 10:

«Son las cinco de la tarde, y aunque algo rendido de ir a caza de noticias, tomo la pluma para darle detalles acerca de la acción de Bagá, y participarle otra no menos gloriosa, que ha tenido lugar cerca de Olot, y que ya no nos deja duda alguna de la presencia de Estarús en su país natal, así como de la entrada de Tristany y otros distinguidos personajes.

«La cosa va entrando en carácter, como vulgarmente se dice, y con grande consuelo nuestro tocamos ya los favorables resultados del movimiento de concentración, llevado felizmente a cabo por el infatigable Castells y otros jefes de este Principado. La campaña, pues, en Cataluña puede darse por inaugurada, y la serie de sucesos que en cuatro días, uno tras otro, se han venido verificando en las tres potencias de Larragona, Barcelona y Gerona, nos permiten augurar que no será menos gloriosa que la del 48, y que en breve, con el auxilio de la Providencia, rivalizaremos con nuestros hermanos de las provincias del Norte.

«Hé aquí ahora los datos que por conductos dignos acabo de recibir de las otras dos acciones que llevo hecho mérito al principio de la presente. Sobre la de Bagá (se entiende de la inmediata) las diversas versiones que he oído convienen admirablemente en el fondo y en casi todos los detalles. Este hecho de armas no pudo

ser más glorioso para las nuestras, tanto por el valor y heroísmo de los intrépidos defensores de la legitimidad, como por la pericia con que supo prepararlo y llevarlo a cabo el demandado caudillo que tiene a su mando las fuerzas de esta provincia, a pesar de su inferioridad numérica. Los resultados han sido altamente ventajosos, y el botín recogido en el campo de batalla relativamente inmenso. Me concederé a la relación de un testigo poco menos que ocular, llegado a esta ayer tarde, visto y oído por el que suscribe. Siendo no recorda en este momento los nombres de los lugares en que principió y concluyó la acción. Castells, según esta versión, con Nas-rat, Galcerán, y no se sabe el cierto si con el Cadiraire, formando por todo un contingente de 500 hombres *ad sumum*, esperó a las columnas combinadas del brigadier Franch, coronel Mola y comandante Guiró, que ascendían a más de 700 de tropa escogida y Guardia civil.

Destacó de los avanzados, una de 20 hombres, en un caserío, otra poco numerosa en el paso de un río, y él se situó en la cumbre de unos desfiladeros, practicables únicamente por una entrada o garganta que no permitía el paso más que de uno en uno, en donde colocó a sus mejores tiradores. Las avanzadas se fueron retirando ordenadamente una tras otra, atrayendo al enemigo hacia la garganta del monte. Este, si bien muy receloso, cayó en la red tan hábilmente tendida, y destacó a la Guardia civil, en número de unos 40, que conforme iba entrando era materialmente fusilada, dejando 27 cadáveres sobre el campo. Tras esta penetró una compañía de tropa, que a la bayoneta y sin disparar un solo tiro, fue en su mayor parte acogida, quedando la restante prisionera. Viendo el brigadier Franch que los que entraban no volvían, y observando aquel extraño silencio, mandó subir por otra parte dos compañías de las del coronel Mola, el eterno perseguidor de Castells. Trabajó entonces entre aquellos y esta un reñidísimo combate, en el que los nuestros, a falta de municiones, hicieron uso de las piedras, que causaron muchas y graves confusiones, quedando por fin completamente victoriosos, y dueños del campo, y cargando con el botín, consistente en unos 100 fusiles, con los cuales cargaron seis caballerías, y los uniformes de los muertos y heridos, con los cuales vestirá a los suyos.

Las pérdidas por nuestra parte parece no pasaron de unos 15 heridos y cuatro o cinco muertos. Las del enemigo son considerables, y pueden, poco más o menos, calcularse por el relato que acabo de hacer. Solamente en Berga han entrado, según noticias, unos 90 heridos, sin los que dejaron en Berga, corriendo rumores de haberse adherido los prisioneros.

A la de Olot (Gerona), que tuvo lugar el 8, precedió el día antes una pequeña escaramuza, en que fueron los amadeístas de cuatro a cinco heridos. Parece tuvo lugar en las inmediaciones de San Privat, pueblo natal del general Estardis, distante de dicha villa unos seis cuartos de hora. Las fuerzas que mandaba este, entre las cuales se asegura iba Tristany y otros distinguidos personajes, ascendían a unos 400 hombres, y las del italiano no pasaban de 500; pero en cambio, como comprenderá V., nos aventajaban en organización, disciplina, equipo y armamento, y vaya lo uno por lo otro. No me detendré en detalles, porque esta carta se va haciendo demasiado larga y pesada. Le diré solamente que, según cartas, la dispersión fue espantosa, acompañándose los nuestros hasta unos caseríos a un cuarto de hora de Olot, que conozco perfectamente, y entrando los saboyanos en la villa, llevando en pos de sí un pánico y un desorden indescriptibles. El número de heridos es considerable, y no lo consigno en esta por no pecar de exagerado.

Para terminar, le diré que Mariano de la Coloma se encuentra en el hospital de Barcelona, completamente restablecido de las heridas que recibió en la acción de Piera. Dicese que va a ser cangado por un oficial hecho prisionero por los carlistas en la acción de La Bisbal de Panadés.

El mismo periódico dice:

«Nuestro corresponsal de Jaén sabe, por conducto que le merece entero crédito, que cerca de las Navas, pueblo de aquella provincia, vega una partida, fuerte de sesenta caballos y 150 infantes.»

Los periódicos de la mañana, incluidos los órganos del pasado ministerio, que tienen motivo para saber cuál es el estado de la insurrección, la consideran sumamente grave. La Prensa dice:

«Repetidas noticias gravísimas del ejército del Norte. Nada nos ha dicho el telégrafo. Esperemos.»

«La facción ha crecido notablemente en Cataluña. Dicese que Cabrera entró ayer, y manda un gran cuerpo de ejército carlista.»

«Por telegramas particulares se sabe que ayer reinó agitación en Cádiz, Barcelona y otras poblaciones de importancia.»

El ya ministerialísimo *Imparcial* no publica hoy más que las siguientes noticias de alguna novedad:

«En Mora la Nueva entró la partida de Píñol (A. Mañero, e hizo una requisa de armas.»

«El cabecilla que capitaneaba la facción Frumales, en el partido de Cuellar, provincia de Segovia, ha sido preso en el Burgo de Osma. Parece ser que los carlistas no han perdido aún las esperanzas, y se manifiestan envanecidos y inquietos.»

«Correspondencias recibidas ayer de Puente la Reina nos anuncian que después de hacer los carlistas su expedición a Sangüesa y a los Valles de Salazar y Roncal, han vuelto a aparecer en los pueblos de Mendigorria, Mañeru y Orlanqui.»

El 10 pasaron por el puente de Mendigorria unos 50 hombres, que arrojaron al río los carros y taboques que el brigadier Ceruti mandó colocar para impedir el paso a los carlistas, y en la tarde del 11 el grueso de la facción atravesó el puente, quedándose Aguirre con la caballería del otro lado de aquel.

Parece, añade nuestro corresponsal, que el día 12 es el señalado para el alzamiento general en todos o en la mayor parte de los pueblos de la provincia. Suceda lo que quiera, es lo cierto que la facción cobra aquí nuevos bríos.

Según noticias de Castellón, se halla pacificada la provincia; pero los carlistas no desisten de su empeño, notándose bastante agitación por la parte de San Jorge y Calig.

El día 11 hubo un reñido combate en la provincia de Tarragona entre los batallones carlistas del general Sanz y dos columnas del ejército. La *Gaceta* de hoy, como siempre, supone dispersados a los carlistas; pero las noticias de Cataluña, hasta las de origen liberal, cuentan la cosa de muy distinto modo.

Lease, en prueba de ello, la siguiente carta de Falset, fecha 11, que publica *La Redención del Pueblo de Reus*:

«Amigo y correligionario: Algo triste prosigamos desde hace dos días por la subita concentración en esta comarca de casi todas las fuerzas carlistas de la provincia al mando de los cabecillas Sans, Bove, Mañero, Carnicé y otros.

En el día de hoy dichas partidas, fuertes en conjunto de 1,200 hombres, repartidas entre los términos de los pueblos de Figueras, Molá y Masroig, han atacado vigorosamente y en combina-

ción, a una columna de 600 a 700 hombres entre tropas del ejército, miqueletas, Guardia civil y una pequeña sección de caballería, la cual, según dicen, háse defendido valerosamente, a pesar de hallarse en menor número y encontrarse rodeada por completo de enemigos que de antemano habían ocupado los puntos más estratégicos del terreno.

La lucha ha empezado cerca de la una entre los pueblos de Llo y Molá, terminando a más de las tres en la ermita llamada de las Píñeres, término de Masroig, donde dicen ha estado más reñida y empeñada la acción. Se ignoran detalles, pero por el nutrido fuego que se ha oído durante el espacio de tiempo que dejo indicado y por lo que se dice de los carlistas, que se han arrojado pañal en mano sobre la tropa, téngase que serán muy numerosas las bajas entre ambas partes.

La tropa dicen pernoctó ayer en el referido pueblo de Masroig, desde donde ha sido llamado un cirujano de esta villa para prestar los auxilios necesarios a los heridos.

Cuando adquiere detalles se los comunicará su afilmo. amigo José Valls.

El mismo periódico, indicando que el combate no ha sido feliz para las tropas amadeístas, dice:

«No consideramos prudente hacernos eco de los rumores contradictorios que circulan en esta ciudad sobre el combate de Masroig. Aguardaremos adquirir nuevos detalles.»

El *Diario de Tarragona* tampoco supone vencidos a los carlistas. La carta que inserta, dando cuenta de la acción, dice:

FALSET, 12 de Junio.—Ayer sobre la una de la tarde se notaba desde esta un nutrido fuego de fusilería por la parte del pueblo de Llo; al poco rato se supo por trágicos que llegaron al dicho punto, que las fuerzas carlistas al mando del titulado general Sans, Bove y Píñol, que juntas componen un total de 1,200 hombres, se batían con fuerzas del ejército, no sabiendo decir el jefe que las mandaba, solo que se componían de 600 infantes y 40 caballos. Dicha batalla duró sobre tres horas, y según bagajes que llegaron a esta al anochecer, principiaron los tiros en el momento que hay cerca de las minas de plomo de Falset, y corriendo sobre 7 kilómetros por el punto llamado las Píñeras, hasta el pueblo de Masroig, en donde llegó la tropa.

Las bajas de una y otra parte dicen que son muchas, no pudiendo dar más pormenores sobre el resultado de este combate, pues son contradictorias las noticias que corren, y me abstengo de comunicárselas hasta saberse con certeza.

Esto quiere decir que las noticias que corren acerca del combate son favorables a los carlistas.

La Redención del Pueblo de Reus cuenta que han sido rendidos y desarmados por los carlistas los voluntarios de Granadella. Además escribe los siguientes párrafos:

«Sabemos que los voluntarios de Riudecols no creyéndose seguros en la casa-castillo que ocupaban, y que era de propiedad particular, la han abandonado con aplauso de su dueño, fortificándose en la iglesia y torre parroquial de donde no salen por un momento.

«Se nos asegura que en la madrugada de ayer salieron de Castellví y Almorat varios jóvenes para engrosar las partidas carlistas de esta provincia.

«De esta provincia solo se sabe, por referencia de personas llegadas de Falset que ayer entraron en aquella villa algunos heridos de tropa procedentes del combate habido en el término de Masroig, y que en Capasas entraron también varios otros heridos de los carlistas.

De Riera dicen al *Diario de Tarragona* que habían pasado por aquel pueblo cinco mozos a incorporarse a las partidas; y al mismo periódico le escriben de Valls que allí se cree que el grueso de las fuerzas carlistas se ha dividido en pequeñas partidas, de las cuales la mayor parte se dirigen al Ebro para introducirse en el Maestrazgo, y otra parte recorre la parte de montaña próxima a Santa Coloma de Queralt.

La Lucha, de Gerona, publica una correspondencia de Olot, fecha 9, que dice:

«Se asegura que cuando estuvieron en San Privat de Bas Tristany y Estardis, hablaron un buen rato con un joven bien parecido, diferente cubiertos, respetuosos y en extremo, diferentes con él. Como comprendiera Vd. esto ha sido y es causa de muchos comentarios, pues mientras unos dicen que dicho joven es hijo del infante D. Enrique, otros dicen, y en mi concepto con más fundamento, que es el hermano de D. Carlos; pero ni afirmo ni niego por mi parte, pues esto es demasiado delicado para creerlo, aunque sí puedo asegurar que el hecho base de estas suposiciones es cierto.

«A las cinco y media de la mañana de ayer entró en la Mola la partida Saballs, saliendo a las siete de la misma en dirección a Riudollots, en donde estuvo descansando poco rato, partiendo hacia Píñol de Rebarit. La fuerza que llevaba se componía de unos 600 hombres.»

Al *Diario de Avisos*, de Zaragoza, dicen desde Bilbao:

«La partida de Velasco, que se compone de tres batallones bien reglamentados, lleva su banda de música y de cornetas, médicos, capellanes, administración y sanidad.

Según noticias fidedignas, Velasco dispone diariamente la lectura a sus subordinados de las leyes penales, y hace marchas tan largas, que sin salirse de esta provincia cada día está en distintos puntos, y todos ellos distantes seis y siete leguas, pues anteaayer se encontraba en Orozco por la parte de Areta, hacia donde se dirigió Acosta, y esta noche se ha corrido a Ochandiano.

Le persiguen, además de la brigada Acosta, la de Serrano Acebrón y la de Zorrilla, siendo muy de extrañar que con 6 o 7,000 hombres que tenemos para esta persecución, no se les encuentre más que cuando salen una o dos compañías, como sucedió el día 5 a los carabineros.

El *Irurac-bat* da las siguientes noticias: «Anteaayer pidió Cubillas 300 raciones en Arniega, que parece no ha recogido.

«Gentes venidas ayer tarde de la parte de Arancuadaga, decían que por la mañana se había oído bastante fuego de fusil hacia Oquendo.

«Santua fue visto ayer mañana en Areta, solo; preguntó si había facción en Orozco, y se dirigió a aquel punto.

«El general Acosta se dirigió de Areta a Orozco, y hacia el lado de Barambio intentó una especie de armería que los carlistas tenían hace lo menos dos meses, inmediata a una ermita, en el punto de Garastache. Después bajó a Amurrio y pernoctó el lunes en Orduña.

«La partida de Aspe se encontraba ayer mañana en Orozco.

«Siguen merodeando por las Encartaciones una pequeña partida, casi toda a caballo.

«Cubillas estaba el lunes, por la mañana, se-

gun se dice, en Orduña, donde mudó de ropa su gente, y se proveyó de uniformes y raciones. Luego ha debido correrse hacia Arniega.

«Bagajes llegados ayer a Orozco dicen que habían dejado a la facción de Velasco más allá del castillo de Guevara.

«Las pequeñas partidas que vagan por esta provincia, todas sobre la vía férrea, de Orduña a las Encartaciones, se esfuerzan porque vuelvan a la facción los mozos presentados.

«Los carabineros del punto de Portugalito condujeron ayer a esta villa a un hombre que parece venía de la facción, y al que encontraron en la suela de la alpargata una carta firmada con el nombre de Andrés y dirigida a un Manuel, previniéndole presentarla a la gente que tenía comprometida en Carranza. Fue conducido a la cárcel y sometido al consejo de guerra verbal.

«Se ha celebrado uno de estos días consejo de guerra verbal a los alcaldes de Llodio y de Miravalles, que no previnieron al tren que fué atacado difuminado por la facción, de la presencia de los carlistas en aquellos puntos. Ignoramos cuál es el fallo.

Hé aquí lo que hoy dice la *Gaceta*:

«Provincias Vascongadas y Navarra.—El general en jefe ha participado su llegada a Estella anteaayer desde Salinas de Oro, huyendo desde Abartzua a la aproximación de nuestras tropas el cabecilla Carasa con los 100 hombres que le acompañan, cuya facción tomó por la Sierra de Iribien.

Anuncia dicho general que, según las noticias que ha recibido, recorren aquel territorio algunas pequeñas partidas destacadas del grupo principal con el intento sin duda de ver si consiguen la recluta de mozos.

El grueso de la antedicha facción Carasa, ahora mandada por Lizarraga, se compone sólo de unos 700 hombres que permanecen anteaayer en Orduña y seguirán la dirección de las Ametzues.

El último parte recibido indica que los cabecillas Velasco y Carasa se reunieron en Aguilera en la noche del 12, separándose nuevamente, siguiendo Carasa el camino de Cabredo y Velasco el de la población: en persecución de estas facciones marchaban las brigadas Zorrilla y Lopez Pinto.

Castilla la Nueva.—Alcanzada la facción Bermudez y cura de Alcabón en los cerros de Fuensalida por el teniente de la guardia civil Peralta, causándole algunos heridos y cogiendo un caballo y varios efectos abandonados en la huida, llegó anteaayer dicha facción a la estación de Algodor (Toledo) en ocasión de pasar el tren-correo, habiendo registrado los carlistas los equipajes de los viajeros y tomado algunas armas y otros efectos. Después de esto, y de inutilizar los hilos del telégrafo y sus aparatos, siguieron en dirección de Mora, camuflándose diferentes fuerzas en su persecución.

Cataluña.—Las columnas del teniente coronel Aleaga y del comandante Peña batieron anteaayer en Montroig, provincia de Tarragona, las facciones reunidas de Sanz, Quico, Valls hermanas y otros cabecillas, dispersándolos después de causarles ocho muertos y muchos heridos, y cogiendo seis prisioneros.

El general Novillas persigue las facciones Tristany-Estardis, y el brigadier Franch la de Castells.

Burgos.—El capitán general de este distrito manifiesta haber dispuesto que el teniente coronel Valcárcel marche desde Ilaro en auxilio de los voluntarios de Samaniego (Alava), que se hallaban sitiados por los carlistas; logrando dicha columna batir la facción, herir al jefe de ella, y apresurar caballos y raciones.

En el resto de la Península no ocurre novedad.

SOLUCION DE LA CRISIS.

Añoche a las diez prestó juramento en manos de D. Amadeo el siguiente ministerio:

Presidencia interior y Guerra, Górdova.
Estado e interior de Gobernación y Gracia y Justicia, Martos.
Hacienda, Ruiz Gomez.
Marina, Beranger.
Fomento, Echegaray.
Ultramar, Gasset y Artime.

Como decíamos ayer, la presidencia y la cartera de Gobernación se reservan para el Sr. Ruiz Zorrilla; la cartera de Gracia y Justicia está destinada al Sr. Montero Rios, asistente por enfermo.

Todos los individuos del nuevo Gabinete, excepto el Sr. Gasset y Artime, han sido ya ministros, y sabemos lo que pueden dar de ministerio, y sabemos lo que anteriormente presidió el Sr. Ruiz Zorrilla, no nos a proveerle la cartera de Estado, que estuvo confiada interinamente al general Górdova; ahora va a desempeñarla el democrata Sr. Martos, cuya liberalísima manera de pensar en orden a las relaciones de España con la Santa Sede es bien conocida. La cartera de Fomento la desempeñó el Sr. Madrazo, al cual reemplaza hoy el Sr. Echegaray, el descubridor de la trenza incombustible, el defensor del derecho al mal, el partidario de la abolición de la enseñanza de toda religión positiva en las escuelas. La cartera de Ultramar estuvo en el otro ministerio radical a cargo del Sr. Mosquera; ahora ha pasado a manos del Sr. Gasset, director de *El Imparcial*. Si el Sr. Gasset sigue los impulsos de su corazón, prescindirá de la manía de ciertos hombres de su escuela, empeñados en introducir reformas en nuestras provincias de Ultramar, cuando sólo debe pensarse en asegurar la integridad del territorio. No creemos que el nuevo ministro participe de las odiosas prevenciones de los perturbadores de los órdenes monásticos en Ultramar; pero desgraciadamente no esperamos que resista a la corriente anti-católica del radicalismo, por la que diariamente se deja arrastrar su periódico *El Imparcial*.

Pero así en lo tocante a Ultramar como a la Península, el Sr. Gasset no tolerará a sabien las los puntos negros, ni aprobará que aun para combatir a sus más encarnizados enemigos se empleen los medios iníquos que han infamado a administraciones anteriores.

Por lo demás, si la situación de la Iglesia en España no empeora bajo el mando del nuevo ministerio, será porque ya no cabe peor; seguirán interrumpidas las relaciones con la Santa Sede; se mantendrá sin reforma alguna la ley del matrimonio civil; seguirá muriéndose de hambre el Clero, desatendido el culto, y si hay alguna novedad, será la de arrojarse la persecución contra el Episcopado y los Sacerdotes.

Nuestros lectores no dejarán de recordar a este propósito que los radicales votaron no ha muchos meses la proposición del señor Ochoa relativa a la libertad de las órdenes monásticas. ¿Será ahora consecuentemente con aquel voto el nuevo Gabinete? No nos forjemos ilusiones.

En punto a administración poco podemos esperar. La administración seguirá tan embarallada y desordenada como hasta aquí. Por de pronto habrá una renovación general de empleados altos y bajos, y el Estado y los particulares seguirán tocando las desastrosas consecuencias de los interminables arreglos de oficinas y de servicios públicos.

Una vez más quedará probado que el país es el que paga el jugo de las instituciones.

Es cosa resuelta que el nuevo Gabinete suspenderá por de pronto las sesiones de Cortes, y dentro de algunos días disolverá el Congreso, y una parte por lo menos del Senado. Estridando prodigiosamente un artículo de la ley de contabilidad, se declarará que por no haber sido discutidos y aprobados los presupuestos presentados para el próximo año económico, continúan rigiendo los anteriores, que son los de 1869 a 70, los cuales dejan un déficit de mil millones anuales.

Las nuevas Cortes se elegirán en Agosto, y serán convocadas para Setiembre. Entretanto se prescindirá de la quinta y se armará en gran escala la Milicia nacional. Esta cuidará de las ciudades, y el ejército irá todo entero a combatir a los carlistas.

El armamento nacional y la reposición de los ayuntamientos y diputaciones elegidos por sufragio universal, son dos puntos importantes del programa del nuevo Gobierno, con los cuales se espera obtener un apoyo bastante eficaz de los republicanos. Estos se colocan hoy en actitud expectante, y sonríen de gozo ante la idea del armamento nacional.

El duque de la Torre parece que ha obtenido un año de licencia para viajar por España y el extranjero.

Se han admitido ya muchas dimisiones y hecho nuevos nombramientos.

El antidinamismo que apuntó ayer entre los conservadores ha tomado grandísimo incremento, y se refleja ostensiblemente en sus periódicos.

De Barcelona nos escriben el 10 de Junio:

«Aunque no tengo seguridad de que lleguen a sus manos las presentes líneas, pues por lo visto no ha recibido Vd. otra carta que la escribí no ha mucho, me decidí a probar de nuevo fortuna por si otra vez logro comunicar a Vd. y a los lectores de *EL PENSAMIENTO* alguna noticia importante de la sublevación carlista en el Principado.

Los miséculos último tuvo lugar entre Sils y Santa Coloma, provincia de Gerona y no muy lejos de la capital, un sangriento combate que dió por resultado una de las más importantes victorias que ha alcanzado el ejército de D. Carlos en Cataluña. La verdad del hecho, que desfiguran a sabiendas los periódicos liberales, es que al divisar la columna del Gobierno la vanguardia de la división que manda Savalls, antiguo guerrillero carlista y capitán que fué de suaves pontificios, el jefe creyó que los carlistas eran muy pocos y dispuso el ataque. La vanguardia carlista fué batida en retirada hasta conducir a sus enemigos al punto donde tenía tomadas posiciones el grueso de la división; una descarga de esta fué la señal del verdadero ataque, y los soldados tuvieron que ceder después de una corta resistencia con el bayure, que dejaron enteramente destruida la columna. De sus resultados murieron entre otros, tres o cuatro jefes y oficiales incluso el comandante o teniente coronel que mandaba la columna batida poco después a consecuencia de sus graves heridas.

A la capital entraron muchos carros de heridos y los curiosos echaron de menos la mayor parte de las plazas de que se componía la columna cuando la vieron en otro punto después del combate, dando este lugar a que muchos sospechen que tuvo muchos muertos o que muchos soldados fueron hechos prisioneros; no faltando tampoco quien afirme con insistencia que desaparecieron. Me abstengo de consignar otros detalles de que no puedo salir garante, desoso de decir únicamente la verdad. Lo que dejó consignado lo sé por personas recién llegadas de Gerona que presenciaron en parte lo ocurrido y afirman lo demás por conductos muy autorizados. De bajas de los carlistas nadie sabe nada ni ha visto nada.

No es esta la primera victoria que ha alcanzado Savalls en la provincia de Gerona y puede usted asegurar, sin temor de que nadie pueda desmentirlo, que si dicho jefe ni otro de los que mandan fuerzas en dicha provincia han sufrido descalabrado alguno; lo cual se explica fácilmente por la gran superioridad que dá a los carlistas el sistema de guerrillas que es ya tradicional en Cataluña.

También es cierto que han sido desarmados los voluntarios de varios puntos, y los que quedan en armas se resisten a ser movidos, encerrándose en las iglesias de sus pueblos así que tienen noticia de que se acercan los carlistas. Algunos, después de ser armados de nuevo, desamparan las armas voluntariamente por temor de que vuelvan a quitárselas.

Confiesan los liberales que esto presenta mala cara, y auguran días muy neblinosos. Los carlistas en armas son respetados aquí lo mismo que en el resto de España, por las personas imparciales y hasta por los amigos del Gobierno, quienes no pueden menos de reconocer su caballería y buen comportamiento. De Saballs he oído hacer grandes elogios a bocas liberales. Lleva su charanga y obsequia frecuentemente a los pueblos y casas de campo donde en ocasiones se alberga con fiestas musicales y bailes.

Estas noticias son del todo ciertas, y las he adquirido sobre el terreno en una reciente excursión a la provincia de Gerona, donde me hallaba cuando sucedió el combate de Sils.

Si esta carta llega oportunamente a manos de Vd., seguirá escribiendo otras desde varios puntos del Principado, aunque mis ocupaciones, que me llevan frecuentemente a la provincia de Gerona, me darán más datos de esta que de las otras provincias catalanas.

P. D. Personas recién llegadas de Olot, que como Vd. no ignora, es uno de las capitales de la montaña, me aseguran que a unas tres horas de la población hubo ayer otro sangriento combate, habiendo alcanzado los carlistas otra muy señalada victoria. Parece que los carlistas iban mandados por Estardis, recién entrado de Francia. No puedo dar a Vd. pormenores ni tengo más tiempo que para poner estas líneas a vuelo-pluma. Sólo si aseguraré a Vd. que el conducto por donde se me ha comunicado la noticia es autorizadísimo, y que muchos liberales de aquí convienen en la completa derrota sufrida por su ejército en dicho punto, añadiendo algunos que están herido el jefe que mandaba la columna del Gobierno.

De Olot, provincia de Gerona, nos escriben con fecha del 9 de Junio:

«Acaba de llegar Saballs con 521 carlistas, Estardis con 684 y Tristany con 815, que los acabo de contar, pasando por los pueblos a desarmar a

los voluntarios amadeístas, los cuales se han en-
tregado sin la menor resistencia, llevándose los
comandantes de los voluntarios de varios pue-
blos a los expresados generales a sus casas a
darles cuanto necesitaban de comer y beber, pre-
guntándoles si esto les hacía falta, a lo que res-
pondieron que no, y según ellos decían, iban a
desarmar a los de Améz, que a las horas en que
escribo estarán rendidos.

Y pregunto, y es lo que nadie entiende, ¿cómo
es que la fuerza del Gobierno, que se compone de
cuatro o cinco compañías de trona, dos de Guar-
dia civil, 304 carabineros y 150 voluntarios a
Olot están cerrados en el cuartel sin salir ni si-
quiera al café?

¿Cómo es que hoy van a Olot a llevar el parte
de que vaya fuerza a la villa de Améz?

Concluyo la presente, señor director, dicién-
dole que en provincia, reunidas las partidas,
componen un total de 10,000 hombres, y aña-
diendo sin temor de ser desmentido, porque lo
estamos palpando, que la provincia de Gerona
está en poder de los carlistas.

P. D. Me acaban de decir que se han dado las
gracias al cabecilla Estardis por la gran consi-
deración que ha tenido a las tropas en el encuen-
tro del viernes último, sin que los carlistas dispa-
raran un solo tiro a la tropa, no más que a los
guardias civiles y a los carabineros, haciéndoles
muchas bajas, sin que los carlistas tuvieran más
que un herido tan leve que continuó el fuego
hasta concluir, ni tampoco quiso retirarse, es-
tando alegre como los demás por la suerte que
tuvo.

El Euzkara, periódico de San Sebastián,
publica la siguiente disposición, de la cual
no tenemos noticia, y que por lo visto no
debe haber producido muchos resultados:

«Gobierno de provincia.—El Excmo. señor go-
bernador militar de la provincia, con esta fecha,
me dice lo siguiente:

El Excmo. señor capitán general del distri-
to me dice en telegrama de esta fecha lo que
sigue:

«El general en jefe en telegrama de ayer me
dice: Autorizo a V. E. para que conceda indulto
a los individuos de las facciones carlistas que lo
soliciten por no haber conocido los bandos publi-
cados hasta ahora en que se determinaban plazos
fijos.—Estos indultos se refieren puramente al
delito de insurrección. Respecto a los que se en-
cuentran en otros casos, podrá V. E. consultar-
me con oportunidad. V. E. puede autorizar a su
vez en estos términos a los jefes militares que
manden fuerzas y alcaldes de los pueblos.

Queda con esta contestada la consulta que ha
hecho V. E. al ministro de la Guerra.—Comuni-
cuelo V. E. a los jefes de las columnas.»

Lo que tengo el honor de trasladar a V. E. pa-
ra su conocimiento y se sirva disponer se inserte
en el *Boletín oficial* de esta provincia.

Lo que he dispuesto insertar en este periódico
oficial para conocimiento del público y efectos
que se expresan. San Sebastián, 10 de Junio de
1872.—El gobernador, Felipe Mingo.

El mismo periódico desmiente los rumores
de una segunda edición del convenio de Amo-
revilla, rumores hechos correr con la sana
intención de desanimar a los carlistas, cada
vez más entusiastas y decididos.

Acabamos de recibir una carta de una per-
sona respetable y fidedigna de Zaragoza,
que nos dice:

«Hoy me escriben de Pamplona que en Salinas
de Oro ha habido una acción con la división
Echagüe, y que de Pamplona han salido 40 ca-
miones para recoger los heridos. Como no se ha
publicado allí la derrota de los carlistas, infiere-
se con razón que los soldados de D. Amadeo no
han llevado la mejor parte.

También sé por un jefe militar de los que man-
dan tropas en Navarra, que han recibido la ór-
den de hacer la guerra sin cuartel. Parece incre-
dible, pero es verdad.»

También al Clero de la diócesis de Jaén se
le añaden veintiseis mensualidades de sus
haber.

Mentira parece que hayan llegado tiempos
tan tristes para la Iglesia de España, y que
estén en el poder hombres que, llamándose
católicos, ven impasibles cómo caen por el
suelo los templos del Señor y cómo se muer-
ren de hambre sus ministros.

El Catolicismo de esta gente no tiene se-
guramente mucho que envidiar al de los más
feroces enemigos de la Iglesia.

Los periódicos franceses publican el despa-
cho que a continuación insertamos, descri-
biendo la ceremonia de reponer el escudo
que había sido arrancado del vice-consulado
español en San Juan de Luz, de cuyo hecho
damos ya cuenta a nuestros lectores:

«SAN JUAN DE LUZ 9 de Junio.—El sub-prefe-
cto de Bayona, por orden del presidente de la re-
pública, ha llegado hoy a las tres a nuestra ciu-
dad para presidir la ceremonia del restableci-
miento del escudo español en casa del vice-cón-
sul de España, escudo derribado no se sabe aun
por quien en una de estas últimas noches. La
justicia procede actualmente a una sumaria para
averiguar los culpables. El sub-prefecto iba
acompañado del cónsul de España en Bayona y
del comisario especial. La ceremonia se verificó
en presencia del alcalde de San Juan de Luz y
del vice-cónsul de España.»

Confirmase por todos los periódicos la no-
ticia que hemos anticipado a nuestros lecto-
res del relevo del general en jefe Sr. Echagüe
por el general Moriones. Aparte de las
opiniones y compromisos políticos de ambos
generales, conservador el uno y amigo del
duque de la Torre, y el otro radical y zorri-
llista, ha ocurrido entre ellos una diferen-
cia harto

gasen. Fué, según cuentan, a casa del Párrico del pueblo, diciéndole necesitaba una persona de confianza que llevase un parte a Pamplona; el señor Cura se ofreció á buscarla de toda la que pudiera sacar; pero ninguna lo era de tanta como el mismo Párrico para Moriones, según este le dijo, añadiendo que podía ir como gusano, solo, acompañado, á caballo, á pie ó como mejor le viniese; el buen señor aceptó la comisión, y presentó al gobernador militar de esta capital con el parte, el cual le dijo después de leído que era para el gobernador ó jefe de la ciudadela.

Lo llevó, pues, y entregado, pidió el recibo, obteniendo por respuesta la prisión en el calabozo más árido de esta fortaleza, según el encargo contenido en el parte ó oficio de Moriones.

Este hecho, del cual hasta ahora no hemos tenido nosotros noticia directa, se ve confirmado, sin embargo, por *La Época* de anoche en un párrafo que copiamos en otro lugar.

Creamos que no es este el mejor sistema para concluir con la sublevación en Navarra.

La Junta superior recuerda á las demás juntas y á todos los asociados, que el día 16 del presente es el aniversario de la elección de Nuestro Santísimo Padre Papa Pío IX, y les invita á celebrarlo con la recepción de los Santos Sacramentos y pidiendo á Dios por las necesidades de la Iglesia y del Estado.

El consejo superior de la Juventud Católica hace igual recuerdo é invitación á todas las Academias de España.

Pregunta El Tiempo:

«Si suben los radicales al poder, ¿se ostendrán, como es natural y debido, la acusación formulada de una manera tan categórica como legal y justa contra el ministerio del Sr. Sagasta?»

A esto contesta *El Imparcial* que ni aun la duda permite en esta cuestión.

«¿Qué harán en vista de esto los sagastinos?»

Lucidos han quedado los Romero Robledo, los Candau, y sobre todo el liberalismo señor Romero Ortiz.

De Toledo nos escriben con fecha de ayer jueves 13 de Junio:

«Si el ministro de la Gobernación tuviese tiempo y oportunidad para dar un paseo por los montes de Toledo, no facilitaría á los periódicos de Madrid la inverosímil y ridícula noticia que durante tres ó cuatro días les ha estado comunicando, de que no se tienen noticias de la presencia de carlistas armados en esta provincia.

Creo que al ministro de la Gobernación le engañan de buena fe. Las columnas que mandan en persecución de los carlistas se encierran en Utría, Sonseca, Mennsalva y otros pueblos que están á la entrada de los montes, y allí se están quietos esperando, sin duda, que los carlistas vengán á verlos.

Para los carlistas, que además de la infantería que tienen instruyendo en los montes, cuentan con gente de á caballo muy decidida, acometen de cuando en cuando atrevidas correrías que tienen alarmadas á las autoridades militares y civiles de esta población.

La que acaban de llevar á feliz término ha sido tan atrevida, que me parece oportuno ponerla en su conocimiento, garantizando la exactitud de las noticias que le transmito. Después de una correría á todo largo de los montes, hasta Extramadura, verificaron una rápida contramarcha, las facciones de Bermúdez y Mulla, y oyeron de improviso sobre Galvet, pueblo distante cuatro leguas de esta capital. Permanecieron en dicho punto desde las cuatro de la mañana hasta las diez de la misma, que se dirigieron á la Puebla, con objeto de pasar el Tajo, empresa atrevida, que han llevado á efecto 150 ginetes escogidos, veteranos casi todos de la guerra anterior.

Una vez en este lado del Tajo, recorrieron aquel día, martes, y el de ayer miércoles, los pueblos de Escalona, Noves, Camarena, Rielves, Mocejon; pasaron á las seis de la tarde del día de ayer por unos tablones que pusieron sobre el puente de Azeca, y detuvieron en Algodor, estación distante dos leguas de esta capital, el tren que salió ayer de Madrid á las 7 y 50 de la tarde. Según he oído referir á algunos testigos presenciales, la detención fué del modo siguiente: se presentó un grupo de 60 carlistas á caballo al jefe de estación diez minutos antes de la llegada del tren, y le exigió que no diese señal ninguna de alarma al tren que estaba al llegar.

En cuanto llegó, con los mejores modales del mundo exigieron á los viajeros las armas que llevaban, recogiendo tres ó cuatro revólveres. A un oficial del ejército le recogieron primeramente la espada, porque, según decían, tenían orden de recoger todas las armas, pero advertido el pundonoroso brigadier, D. Francisco Bermúdez, del hecho oviérase su espada, y que no se le molestara en lo más mínimo, así como á los demás viajeros. Tomaron un tercio de alpagatas, la correspondencia oficial, y media docena de periódicos del paquete que se dirige para la venta pública.

Se habla de unos pantalones que de un baul tomó un individuo; pero otros dicen que el mismo dueño se los regaló. Es lo cierto que he hablado con persona que traía 2,000 duros y nadie le ha pedido un céntimo. Su comportamiento ha sido por lo tanto tan caballeresco como cumple á caballeros carlistas, y el que otra cosa diga está mal informado.

Dieron orden de que el tren no saliese para Toledo hasta las cuatro y media, y así se ha verificado. En esta capital había su correspondiente alarma, pues tenían que se presentaran á las puertas de la ciudad, y si se presentaran, está usted seguro que penetrarían sin oposición de ningún género. No era este, sin embargo, su propósito, sino otro que han seguido por completo. Resúmen: que en dos días han corrido veinte leguas largas por un terreno sumamente llano, pasando por dos veces el río Tajo y dando la vuelta á esta capital como en actitud de estrecharla poco á poco. Han recogido gente, armas, caballos, municiones y otra cosa más importante, y á estas horas ya estarán tranquilos en los montes, meditando la segunda, y quizá última sorpresa. Dicen que desde anoche ya no los manda el pundonoroso Bermúdez, brigadier de los siete años, sino un general que viene á ponerse al frente de Ciudad-Real y Toledo.

Bermúdez queda de segundo. El Cura de Alcañon no tiene mando; ya como Capellán. La agitación cunde de una manera prodigiosa.

Sin comentarios, porque en nuestro sentir no los necesita, publicamos la siguiente carta que hemos recibido de persona respetable, y que dá la medida de la libertad que se usa en estos infelices tiempos.

Si, como parece probable, en otros puntos se ha hecho lo mismo que en la provincia de Zaragoza, tenemos hoy al Clero á quien hacer más de dos años no se paga sus haberes, sometido á una policía especial y formando parte de un registro de sospechosos, cosa que

hoy no se hace ni con los licenciados de presidio.

Aumenta la irritación que excita medida tan arbitraria, el considerar que los ministros del Señor están sujetos á los informes que acerca de su conducta pueda dar una autoridad que por regla general será su enemiga, y que seguramente no serán muy imparciales en un país en que la pasión de partido ciega á los hombres hasta el punto que estamos viendo todos los días.

He aquí la carta á que nos referimos:

«PROVINCIA DE ZARAGOZA, 12 de Junio.—Se me ha asegurado por persona que merece entero crédito, que el 30 de Mayo último recibieron los señores alcaldes de esta comarca una comunicación secreta del señor gobernador de la provincia, pidiendo informes reservados acerca de la conducta política de los Reverendos Curas párrocos de cada localidad, ideas, reuniones, conatos de reclutamiento, etc., etc. Se ha descubierto por un compañero á quien el alcalde tuvo la deferencia de mostrarle la comunicación y el informe. Estamos, pues, sujetos á lo que un alcalde quiera decir. Bonita perspectiva para los Párrocos, que por no doblegarse á las exigencias de alcaldes de monterilla se hayan enajenado sus simpatías, máxime estando abocados á la suspensión de garantías constitucionales. ¿Cuál será su miedo cuando la clase más débil é inofensiva la causa tanto temor?»

Nuestro querido compañero el Presbítero D. Francisco de Asís Aguilar, ha tenido la satisfacción inmensa de recibir una respuesta muy halagüeña á la carta que en 25 de Abril dirigí á Su Santidad enviándole la *Vida del Padre Claret*, y la novela *De qué sirven las monjas*; algunos opúsculos de que es también autor y los números publicados hasta entonces de *La Enseñanza Católica*, con la Bendición Apostólica para sí, para los Estudios superiores de la Asociación de católicos de que es rector, y para las demás escuelas católicas de España. El Padre Santo conoce el celo con que estas sociedades españolas trabajan para educar y defender á la juventud, y no cesa de pedir á Dios que las sostenga y haga fructíferos sus trabajos.

El Excmo. Monseñor Franchi, por cuyo medio nuestro amigo ha recibido la carta indicada, le dice en la suya: «Tengo ahora el gusto de asegurarle que Su Santidad recibió «los unos y la otra con la bondad que le es propia, deteniéndose buen rato en recorrer «los libros y muy particularmente la vida «del Sr. Claret.»

Damos la enhorabuena á nuestro amigo para quien es de más precio esta carta que todos los honores de los Gobiernos revolucionarios.

Un despacho de la frontera anuncia que han sido detenidos y van á ser internados en Francia, nuestros queridos amigos los diputados carlistas D. Cruz Ochoa y D. Manuel Unzué.

Ignoramos los motivos que habrán tenido las autoridades francesas para adoptar esta medida; hombres civiles, nuestros amigos, y diputados á Cortes de un país que está en buenas relaciones con Francia, están en su perfecto derecho al residir en el punto en que tengan por conveniente, y se comete con ellos un verdadero atentado al obligarles contra su voluntad á variar de domicilio.

Según un periódico ha sido puesto en libertad por orden del señor duque de la Torre, el brigadier Sr. Mogrovejo, que se encontraba arrestado en las prisiones militares de San Francisco.

Nos escriben de Solsona con fecha del 12:

«He visto con asombro en el extracto que la *Gaceta* del 9 hace de la sangrienta acción del *Gran de San Clemente* (Berga) entre las columnas de Montero y Mola y las partidas de Castells y Gálcerán, fuerte de 300 hombres escasos, que los carlistas habían sido desalojados de sus posiciones, lo que es completamente falso, lo propio que el dejar en el campo 16 muertos.

La verdad en su lugar. Según noticias fidedignas y posteriormente confirmadas, las partidas de Castells y Gálcerán, compuestas de unos 300 hombres escasos, tuvieron una seria acción con las ya dichas columnas, fuerte de 700 plazas. El resultado muy favorable á los carlistas. Las columnas tuvieron más de 100 bajas entre muertos y heridos; los carlistas cinco muertos y dos heridos. Ayer llegó á esta, donde pernoctó, la columna del brigadier Franchi, compuesta de la del coronel Mola y la del comandante Güitó.

Hoy por la mañana, junta la columna de esta han partido para Morones una peñascor de Castells y Gálcerán, cuyas fuerzas ayer estuvieron en dicha villa.»

No llevan buena vida los pueblos catalanes donde hay voluntarios, pues estos, por temor de que entren partidas carlistas, los tienen en perpetua alarma. Véase lo que dicen de Falset al *Diario de Tarragona*:

«Son grandes las precauciones que los voluntarios de esta toman, y es también continua la alarma en que nos tienen. Hace ya más de un mes que se apoderaron de la torre de la iglesia, y desde dicho día han prohibido el toque de toda campana, y ni siquiera permiten anunciar las misas; prohibición que no experimentamos durante la pasada guerra civil.

En cambio los vigilantes de la torre nos tienen en continua alarma, puesto que todo les parece partidas carlistas. El día 8 sobre las siete de la tarde, hora que los trabajadores regresaban de sus tareas, la campana de alarma anunció que fuerzas sublevadas se acercaban á la población, y al poco rato empezó desde dicha torre un tiroteo contra algunos pacíficos vecinos que volvían del campo. Media hora después volvió á tocarse la campana anunciando sublevados, y al fin se averiguó lo que había producido la alarma: no era otra cosa que un rebano de corderos.

Ayer 10, á la misma hora, otra vez la señal de alarma volvió á anunciar á este vecindario la aproximación de fuerzas sublevadas, lo que produjo otra vez la consiguiente alarma; dispada esta tampoco resultó cierta la aproximación de partida alguna.

Por la noche son muchos los retenes establecidos y todo ello no es más que alarmar más y más este vecindario.

El domingo, el capitán de esta villa mandó publicar un bando recordando el del capitán general, y advirtiéndolo á los vecinos que cuando toque la campana de alarma, se retiren los curiosos á fin de que las calles queden desocupadas.»

Hemos recibido con algún retraso una carta de un pueblo de Cataluña, próximo al lugar en que ocurrió la acción en que tantas

ventajas obtuvieron las fuerzas reunidas de Castells, Gálcerán y otros jefes contra tropas muy superiores en número.

No la reproducimos, por ser ya conocidas las noticias que contiene. En ella se confirma el hecho de haber causado muchas bajas los carlistas al ejército, ya con sus certeros tiros, ya con la lluvia de piedras que dejaban caer sobre la tropa. Pasaron de ciento las bajas de esta, según la cuenta más reducida; otros suponen que fueron muchas más. Declárase que con amenazas de muerte se encargó la mayor reserva á los hombres que fueron destinados á recoger los muertos del ejército.

Una carta escrita ayer en un pueblo del valle de Uncit, cerca de Monreal (Navarra), nos dá cuenta detallada de la marcha y contramarcha de las fuerzas de Carasa, de la Amézcoa á la frontera por el Valle de Salazar y viceversa. No reproducimos la carta por evitar repeticiones, mas encontramos algo pormenorizante. El domingo, mientras los carlistas comían en Monreal, la división de Moriones estaba en Alzoriz, á menos de una legua de distancia. Las avanzadas de uno y otro ejército se veían, y no se comprende que se dejara comer tranquilamente á los carlistas. Las tropas llegaron á Monreal cuando Carasa subía muy descansadamente el monte de Leoz con todas las fuerzas.

Deseamos que nuestros lectores fijen la atención en la carta de Roma que publicamos en otro lugar.

¿Tendrá que ver el cambio de ministerio ocurrido en España con la actitud que han tomado en Roma y en Berlín las sociedades secretas?»

Hoy remitimos á nuestros suscritores de la provincia de Barcelona *El Pensamiento Español*. Se lo advertimos con toda franqueza y lealtad al Gobierno y á las autoridades locales, quienes, lo esperamos, no pondrán impedimento alguno al derecho que nos garantiza la Constitución.

Hoy que es ministro el Sr. Gasset y Artme, periodista antiguo, y que hace pocos días se lamentaba en *El Imparcial* de que su periódico fuese detenido por las autoridades de Bilbao, creemos que hará completa justicia desde el poder á sus adversarios políticos, aplicándoles la misma justicia que reclamaba para sí.

Por el correo de hoy hemos recibido las siguientes cartas:

«MENDIGORRIA, 13 de Junio de 1872.—Mi estimado amigo: Con objeto de satisfacer la curiosidad de Vd., y aunque no han ocurrido hechos que llamen fuertemente la atención, voy á ponerle á Vd. cuatro letras para enterarle de la situación de los carlistas. Carasa pasó efectivamente el Arga por Belascon cuando se dijo; pero fué con muy poca gente á causa de que el resto volvió atrás desde Var, pueblo próximo á las Campanas, por haberse encontrado con fuerzas del Gobierno en medio de una noche sumamente oscura. El 11 al medio día atravesaron por entre Tafalla y el Pueyo con el coronel que fué de Arapiles, D. Antonio Lizárraga, García y demás jefes; llegaron á Mendigorría á las cinco de la tarde y descansaron hasta la noche. Al pasar el Arga por el puente de Mendigorría, hubo una escena conmovedora. El citado Lizárraga arengó á los carlistas, y les dijo había ofrecido á la Virgen rezar sobre el Ar. arrodillaron todos, y ofrecieron tres *Ave Marías* y una *Sálvese*; dijo les que en el día de ayer harían una corta jornada, y así fué, pues hasta las diez del mismo día permanecieron holgazamente en Olzaquí, Mainera y pueblos próximos, de donde marcharon hacia la sierra. La gente ha tomado ánimo con la vuelta, ya por ella en sí, ya por las circunstancias. Haber atravesado un país tan llano y extenso sin perder gente y por entre tanta columna, y sobre todo, teniendo á su vista y recibiendo cañonazos de la brigada Ceruti con sus 600 caballos, á los que impusieron respeto poniéndose en estado de defensa y tirando á algunos al suelo con una descarga, se califica de providencial. Tienen ofrecida una comisión general de hoy á mañana. Al mismo tiempo no sabemos á que atribuir las siguientes coincidencias: Echagüe entró antes de ayer en Estella desde Salinas, picado en su retaguardia por los carlistas. Ya sabría la proximidad de Lizárraga y García, y sin embargo, vemos que permanecen estos hasta las diez. Había varias columnas sobre la vía férrea de Pamplona á Tafalla y no los persiguen. Dos columnas vienen en dirección de Puento, llega una hasta Queros, pueblo distante una legua tan solo, y hace alto y vuelve atrás, igualmente que la otra.

Todo esto indica algo que llama la atención.»

BEASAIN, 13 de Junio de 1872.—Mi estimado amigo: Son las cuatro de la tarde y le digo lo siguiente:

«Carasa y Velasco están en Santa Cruz de Campezu. Moriones ha hecho dimisión y está en Pamplona. Echagüe en Estella sin atravesar á salir, pues no tiene con él más que dos ó tres batallones. Una división carlista de 5,000 hombres ha pernoctado en Abarzuza, una legua distante de Estella.

Creo que esta fuerza sea de Carasa, y que este, con alguna fuerza, ha ido á conferenciar con Velasco en Aguilar ó Santa Cruz de Campezu. Hay en Pamplona, además de la división Moriones, la brigada Catalán y Sevilla. Están descansando.

Se dice que también Echagüe está esperando su relevo, pues que ha dimitido.

Los carlistas reclutan tanta gente como armas reciben, así es que se aumentan de un modo asombroso, particularmente en Navarra y Alava. Vizcaya está lo mismo y Guipúzcoa esperando órdenes.

Sin temor á equivocarme, creo que en Navarra hay unos 6,000 hombres armados y más de 4,000 en Alava.

Todo el mundo admira á Carasa. De Cataluña hay noticias sumamente alarmantes y muy satisfactorias para los carlistas.»

(De un liberal á un amigo suyo.)

PAMPLONA, Junio 13 de 1872.—Ayer fué día de gran movimiento, y de mucha música especialmente. Entraron en tres distintas ocasiones tres columnas, el todo 5,000 hombres, y con la última Moriones, pero no al frente de sus huestes, como se esperaba, pues antes de entrar en la población se metió en un coche, y por consiguiente á él no le vio. Los pobres soldados, en particular los de la columna de esta, aunque vinieron en el tren desde Tafalla, revelaban cansancio, y más que todo deterioro extraordinario de vestuario y calzado. Fueron todos alojados, lo cual indica deberán volver pronto á cansarse con poca gloria, cosa que los tiene desesperados. No es

sin embargo, que hayan carecido de ocasión de adquirir, pues aunque Carasa se ha jugado de puño con una habilidad estratégica superior á todo elogio, se han visto más de una vez; pero los jefes de columna han estado de sobra prudentes, según se dice, con disgusto de subalternos y tropa. El veterano Carasa cruzó primero la línea con 60 hombres tan solo, y el grueso de sus fuerzas, al mando del denodado Lizárraga, les ofreció acción que rehuyeron. Por fin hoy todos campaban por sus respetos, pasando de 4,000 le número de voluntarios en armas, que hacen burda de las columnas. Todo ello se ha hecho pasando grandes ríos á vado y demás, sin la pérdida de un solo hombre. Anteanoche estaba el grueso entre Estella y Puento la Reina. Se asegura que Carasa, en su solitaria escursión, conferenció con Velasco cerca de las Amezuas, estando ya con el resto de su gente y á la cabeza. Este hombre es de hierro.

Moriones ha presentado su dimisión, y es de creer que pronto lo tengan ustedes por esa á dar explicaciones; pero se cree que no dejarán de admitirla. Se asegura haber disensiones entre él y Echagüe.

Por ahora se hallan aquí descansando, además de las tropas, los franco-tiradores, con 7 reales diarios, que de ahí han venido, y que no sabemos para qué se ha traído esa gente, que no hace aquí sino pasear. Tanto el vecindario, como el ejército, están poco satisfechos con que estén aquí.

Los liberales pasamos ayer muy mal día; pues después de todo tiempo, veíamos entrar tanta gente, y ni una buena noticia traían por trofeo.

En cambio los carlistas estaban locos de contento.

Si tuvieran bastante armamento, se puede asegurar que sus fuerzas aumentarían en cuarenta y ocho horas más de un duplo.

Un regimiento de caballería de Ceruti ha ido para Cataluña, donde la cosa parece que también anda caliente.»

El Cronista de New-York inserta las siguientes noticias de Méjico:

HABANA, 25 de Mayo.—Las noticias de Méjico alcanzan al 17.

El Congreso prorogó los poderes extraordinarios de Juárez. La oposición se abstuvo de votar. Ha terminado la revolución de Yucatan.

Se confirma la toma de Mazatlan por el general Rocha.

El Congreso aprobó las leyes principales relativas á la Hacienda.

La revolución va perdiendo terreno.

Las autoridades locales de Chiapas asesinaron á John José, natural de Ohio, Estados Unidos. Otros americanos fueron perseguidos y despojados de sus propiedades. La causa fué que algunos americanos presentaron reclamaciones á la comisión mixta y esta concedió una indemnización.

BROWNSVILLE, Mayo 24.—Según pormenores del reciente encuentro entre tropas y revolucionarios, estas consiguieron un triunfo de alguna importancia. Derrotaron al general Palacios, que iba para Monterrey, quitándole dos piezas de artillería y haciéndolo retroceder. Los revolucionarios exigen préstamos forzados. El agente comercial americano Mier está preso por no pagar su cuota.

BROWNSVILLE, Mayo 26.—Los rebeldes están fortaleciendo Monterrey á toda prisa. Parece que Treviño y Quiroga piensan hacer alto allí y esperar el ataque. El revolucionario Guerra está cerca de Linares con algunas fuerzas.

Los generales Zea y Corella están cerca de Saltillo, para ir á tomar parte en el ataque de Monterrey. Esta noticia necesita confirmación.

La caballería de Ceballos tiene caballos frescos y principia á ponerlos á operar.

Un telegrama posterior fechado el 11 de Junio confirma alguna de las anteriores noticias, diciendo que los insurrectos habían derrotado las tropas de Juárez, recuperando á Monterrey, y que marchaban sobre Matamoros.

Según noticias de *El Cronista* de Nueva-York llegó hoy á Madrid, ha sido batido en el Camagney el titulado general Agramonte, que perdió su espada y la bandera que solían llevar sus huestes.

En la reunión habida en la Habana para tratar de los billetes del Banco Español, se acordó cambiar tres millones de billetes grandes por otros en chicos, para facilitar los cambios, que es lo que más contribuía al premio del oro.

Desde el 29 de Marzo hasta el 14 de Abril se presentaron al capitán del Gibro, jurisdicción de Trinidad, 32 hombres útiles, siete mujeres y tres muchachos, con once armas de fuego y municiones.

Por último, *El Cronista* publica además las siguientes telegramas de la Habana:

«HABANA, Mayo 25.—El capitán general publicó la siguiente proclama en Cauto del embarcadero:

«Insurgentes: Vuestros jefes os enseñaron una proclama mia negándos el indulto; pero no os enseñaron otra en que os lo conceda. Hasta el 30 de Mayo concederé perdón completo á todos los blancos y negros que se presenten con armas, y también á los cabezas de familia y jefes de partida que se presenten con sus fuerzas, exceptuando á Céspedes, Agramonte y otros generales abajo mencionados.

Han sido bien recibidas las disposiciones del nuevo gobernador de la Habana, Sr. Zabalza, para reformar la municipalidad.

HABANA, Mayo 27.—Un despacho de Santiago de Cuba del 13 dice que el vapor *Edgar Stewart*, el americano *Wyoming* y el español *San Francisco de Borja* salieron juntos de Kingston, Jamaica, el 16. El *Stewart* y el *Borja* se adelantaron pronto al americano, por ser ambos de más andar. Viéndose el filibustero acosado por el buque español, se metió entre cayos y dió la vuelta hacia Kingston, desapareciendo luego. El *Borja* volvió á este puerto y después partió para Cuba.

La cañonera *Gacela* avistó posteriormente al *Stewart*, á cinco leguas de Cuba, y le hizo fuego.»

Los dependientes de la Habana tratan de que les dejen libres los domingos para dedicarse á sus deberes morales y religiosos.

Nos parece justa y atendible esta petición.

El señor marqués de Corvera y otros diputados han presentado al Congreso una proposición á favor de la integridad de España en Cuba, y en pró de aquel ejército.

El ministerio de Fomento ha terminado la operación de incautarse de los pinares de Balsain.

La comisión de presupuestos sigue trabajando hasta que se disuelva el Parlamento.

Por el juzgado de Potes se cita y emplaza á un hombre á quien nadie conoce ni sabe cómo se llama, á quien sigue causa por conspiración carlista. Está buena la causa de este incógnito.

El día 9 de Julio próximo se verificará en la fábrica de tabacos de Valencia la subasta para la enguagement de las duelas, fondos, arcos de las barreras y toda clase de desperdicios de madera que en las mismas se producen desde 1.º de

Julio del corriente año á fin de Junio de 1874, bajo las condiciones que se fijan en el pliego inserto en el *Boletín oficial* de aquella provincia, número 183, correspondiente al día 9 del corriente mes.

En Cádiz se anuncia la aparición de un periódico semanal titulado *El Látiyo*, y otro diario con el título de *El Petróleo*.

La romería de San Antonio hubo de disolverse anoche en la Florida á causa de la tormenta atmosférica.

En cambio la tormenta política convirtió la casa del Sr. Martos en una romería.

La *Igualdad* llama á este ministerio el ministerio chusma, recordando el uso que se hizo pocos días há de este sustantivo en ciertas regiones.

La *Gaceta* de hoy no publica ningún decreto.

Según *Las Provincias*, de Valencia, el lunes, día de Santa Margarita, los carlistas valencianos, con objeto de conmemorar el día de la señora duquesa de Madrid, obsequiaron á los presos de nuestra comunión política que existen en las torres de Serranon, con un extraordinario en la comida que diariamente les reparten.

Dice *El Norte de Castilla*, de Valladolid, y reproducimos con gusto, lo que sigue:

«Entre ayer y hoy se ha repartido el socorro de 10 rs. á cada preso político de los que se hallan en las cárceles y cuartel de San Benito de esta capital. Además han recibido prendas de vestir completamente nuevas, costeadas por caritativas y piadosas personas.»

Leamos en un periódico de Barcelona:

«Bajo la presidencia de un coronel de artillería, se celebró en la mañana de ayer en las cárceles nacionales el segundo consejo de guerra ordinario para ver y fallar la causa seguida contra el Sr. Viralta y otros acusados de conato de rebelión.

Terminada la lectura del proceso, leyó el dictamen del fiscal que pedía siete años de prisión mayor para el Sr. Viralta, dos meses para otro de los acusados y cuatro para los restantes.

El Sr. Fortuny, capitán graduado de artillería y defensor del Sr. Viralta, leyó la defensa de este, en la que pedía su absolución, fundándose en un artículo del Código que dice que «estarán exentos de toda pena los que á las primeras intimaciones se sometieron á las autoridades.»

Ignoramos el resultado de la vista, pues al mediodía continuaba aun funcionando el consejo.»

Gran número de profesores dedicados á la segunda enseñanza han elevado una exposición á las Cortes, pidiendo la reforma de los artículos de la ley sobre instrucción pública, referentes á la libertad concedida á los que dirigen establecimientos literarios sin título académico.

Según *El Progreso* de Granada, por el parque de artillería de dicha ciudad se han mandado entregar 40 carabinas y 40 paquetes de cartuchos al cuerpo de orden público.

SEGUNDA EDICION.

Luis Veuillot escribe en el *Univers* un bellísimo artículo sobre España, del cual tomamos los siguientes párrafos, sintiendo mucho no poder insertarle íntegro:

«Dos veces en este siglo, la verdadera y noble España, abandonada del mundo y traicionada por muchos de sus propios hijos, ha empezado la derrota de los excomulgados. España es todavía, a pesar de sus desastres, el soldado de Dios. Este honor vale otro: promete un porvenir á esta nación, á quien el Obispo de Tulle llama la nación teológica.

«El honor es grande para el pueblo español, tan cruelmente despedazado por la revolución. Hasta ahora le vemos obrar por sí solo. Aparte de algunos jefes, entre ellos el bravo y piadoso Tristany, todo es nuevo. Los antiguos han muerto ó están cansados. Los que dirigen las partidas, como los que las componen, han nacido en el tumulto y bajo la tiranía de la revolución. Su creyente número y su valor, atestiguan la perseverancia del gran sentimiento religioso, que es el carácter distintivo y magnífico de España. Ellos dicen: primero Dios, y luego la patria, el rey y el honor.

«Los dos pueblos del honor son hoy el español y el romano; estos dos pueblos del honor son dos pueblos de la fe católica.

«Se espera un movimiento republicano en Madrid. Veremos lo que saben hacer estos republicanos, y comparáramos. A decir verdad, no creemos mucho en los republicanos de España. Frían motines: los católicos son los que darán y sostendrán la batalla, y libertarán y restaurarán á España.

«Victoria á España y á su joven rey, que se proclama hijo de la Iglesia! Victoria al soldado que ora! Para que esta victoria sea fecunda y duradera, la fe será su principal instrumento. El ejército católico no abunda en armas ni en dinero: arranca sus armas, por decirlo así, una á una al enemigo, y vive de su constancia y de sus sacrificios.

«El ilustre articulista se lamenta de que no todos hagan lo posible para proporcionar recursos en relación con el entusiasmo popular.

Entre los conservadores no diputados era objeto de censura la conducta de los individuos de la anterior mayoría, por no haber provocado un debate solemne antes de haber sido aprobada el acta, debate que hubiera tenido por objeto no dejar pasar sin protesta una suspensión de Cortes, merced á la cual queda sin legalizar la cuestión económica y sin votar leyes necesarias para todo Gobierno, cualquiera que sea su procedencia. Ya verán Vds. cómo los radicales se pasan sin ellas.

Ha caído sobre el nuevo Gabinete una nube de dimisiones, las cuales no citamos, por ser tarea larga. Baste saber á nuestros lectores, que no queda funcionario unionista ó sagastino que no haya presentado ya la dimisión de su cargo.

Hoy se ha visto ya en el salón de conferencias al Sr. D. Nicolás María Rivero. Sus primeras palabras al entrar, han sido el decir, que en 1863 prometió no volver á las Cortes sino á cañonazos, lo cual consiguió, y que el año pasado formó propósito de no volver á pisar el edificio del Congreso sino con un ministerio radical, habiendo esta vez logrado también su deseo.

Por lo demás, y según se desprende de la conversación, no ha variado en nada la actitud con respecto á D. Amadeo ha tomado desde hace algún tiempo.

Esta tarde se reúnen en el Senado los individuos que componían la mayoría del anterior Gabinete.

Al recordar su última reunión en aquel sitio, podrán exclamar: «¡Lo que va de ayer á hoy!»

Aunque dan por supuesto radicales y fronterizos que se disolverán las actuales Cortes después de una suspensión de algunos días, parece que D. Amadeo no ha querido conceder todavía más que autorización para suspenderlas. Dice que el nuevo Gabinete explorará la voluntad de los diputados y verá si puede conseguir de estos el apoyo necesario para la cuestión rentística, siguiendo las indicaciones de D. Amadeo; más si no lo consigue, ¿no puede suceder que D. Amadeo se niegue á dar el decreto de disolución?

Entre los conservadores hay dos opiniones: unos quieren desde luego abandonar el campo, pero otros no. Los últimos están pensando en presentar, si tienen ocasión, una proposición al Congreso pidiendo que se declare en suspenso las garantías constitucionales. Con esto demostrarían á D. Amadeo que los llamados representantes del país quieren lo mismo que quería el Gabinete Serrano y aquel no ha querido conceder. Pero claro es que los radicales no han de permitir que llegue á discutirse tal proposición.

El nuevo Gabinete quizá teniendo en cuenta las eventualidades que pueden sobrevenir parece dispuesto á darse gran prisa en el armamento nacional. Indudablemente este es un gran para-caídas.

Niegan los amigos del duque de la Torre, de acuerdo con *La Correspondencia*, que aquel haya tomado la resolución de ir al extranjero, «si bien libre, añade el diario noticiario, de los compromisos del poder, ó permanecerá aquí ó irá donde su conveniencia ó intereses le aconsejen, sin que esto revele más intento que el de vivir á su gusto. Lo que si ha decidido es librarse hasta donde le sea posible, de los compromisos y enojos del poder.»

En algún otro periódico hemos visto confirmada la noticia de que el general Serrano quiere que conste que él es el abandonado y no quien abandona.

Los periódicos fronterizos sagastinos todo lo ven con los más negros colores; pero sobre todo la insurrección carlista confiesan que es muy poderosa. Como ingenio confiesan han hecho los radicales, tenemos sobre eso opinión unánime.

Ayer estuvo á punto de deshacerse la combinación ministerial, y en una de dos ocasiones el general Córdova se mostró dispuesto á echarlo á rodar todo al ver que no contaba con Zorrilla, y que Martos se resistía á ser

ministro y le dejaba expuesto á formar un ministerio de *pacotilla*. Esta palabra parece que hirió ciertas susceptibilidades y produjo casi una tormenta y un rompimiento, que se enmendó afortunadamente con el remiendo de otros dos ministros.

Se asegura que la no entrada del Sr. Becerra en el ministerio ha sido resultado de quejas suscitadas en la sesión de ayer, y origen de discusiones graves que pronto saldrán á la superficie.

Los federales querían hacer alguna contramanifestación que demostrara hoy á los radicales lo peligroso que es hacer ciertas protestas y olvidarla al soplo de la primera brisa favorable.

Hoy han circulado noticias poco satisfactorias para los liberales, acerca del ejército del Norte. Los radicales las atribuyen á los unionistas.

Parece que la mayoría no ha querido hoy contenta del Sr. Ríos Rosas á última hora, por la severidad de este.

El Directorio republicano ha tenido que protestar contra la benevolencia que se le suponía hacia los radicales, para calmar á los intransigentes.

A las seis de la tarde ha salido del salón del Prado la manifestación pacífica en pro del ministerio radical, que juró ayer noche en manos de D. Amadeo.

Abria la marcha un estandarte morado, donde en letras de papel dorado se leía: *¡viva el ministerio radical!*

Seguían después dos banderas «españolas, de percalina, con vivas también al *ministerio de las economías*, y detrás el grupo más numeroso de los manifestantes, llevando en el centro un cartel pequeño, donde en grandes caracteres se veía la siguiente inscripción: «*Que venga Zorrilla*» continuando después los manifestantes, que no han sido tan numerosos como los radicales creían.

Entre los asistentes se veían la mayor parte de los diputados radicales y muchos periodistas.

La manifestación se dirigió á las inmediaciones de palacio, en los momentos en que cerramos este alcázar.

El salón de conferencias ha quedado completamente desierto; la antigua mayoría se halla reunida en el Senado, donde parece que se redactará un mensaje á D. Amadeo haciéndole ver los inconvenientes de seguir la política nuevamente inaugurada, y donde parece que el Sr. Romero Robledo ha pronunciado un enérgico discurso encaminado á probar la conveniencia de hacer, sin pérdida de tiempo la indicada manifestación escrita.

En la manifestación de esta tarde han pronunciado calurosos discursos desde uno de

los balcones de la plaza de la Villa los señores Becerra, Salmerón (D. Francisco) y el coronel Carmona. Ha habido muchos vítores á la libertad, al pueblo soberano, etc., etc., pero ninguno para D. Amadeo. Tampoco en los discursos ha habido un recuerdo para ese señor.

Al pasar la manifestación por delante de la casa del Sr. Sagasta, se han oído voces poco benévolas para el antiguo tribuno.

Un coche de colleras, situado á la puerta de la casa, ha hecho suponer que el ex ministro de la Gobernación se disponía á salir de Madrid.

El Sr. Sagasta debe consolarse de su impopularidad de hoy recordando la peregrinación del Sr. Ruiz Zorrilla por Valencia, Barcelona y Zaragoza á fines de 1869, y las demostraciones del pueblo de Madrid al señor Rivero, en más de una ocasión.

Los tiempos cambian.

SENADO.

Gran concurrencia. Además de los senadores, están en el salón multitud de diputados. Cuatro ministros ocupan el banco azul, entre ellos los generales Córdova y Beranger, de uniforme.

En forma de preguntas, el Sr. Leanz ha pronunciado un verdadero discurso, diciendo que el ministerio formado no es parlamentario, y queriendo saber si el Gobierno va á suspender las garantías constitucionales, si piensa cobrar las contribuciones sin que sean votadas por las Cortes, y armar las milicias ciudadanas.

El Sr. Martos habló brevemente, no haciendo más declaración terminante que la de que el Gobierno no piensa suspender las garantías.

El Sr. Montejó leyó un orden del marqués de Sardoal á los comendantes de voluntarios, para que todos asistan, vestidos de paisano, á la manifestación de hoy en favor del Gobierno. (Grandes rumores.)

El general Córdova quiere hablar para leer una comunicación, y el presidente concede antes la palabra para rectificar al Sr. Leanz. Hay mucha agitación en el Senado.

Por fin la comunicación que leyó el general Córdova es el decreto de suspensión de las sesiones.

CONGRESO.

A las dos en punto se abre la sesión. Apenas toma asiento el señor presidente entran tumultuosamente en el salón los individuos que componían la antigua mayoría y ocupan los bancos en que antes estaban los radicales llenando por completo la extrema izquierda.

El Sr. Topete se sienta en el sitio que tenía hace dos días el Sr. Martos y los Sres. Becerra, Llano y Peral y otros radicales en los bancos de la derecha.

Se lee el acta. El Sr. Gullón pide la palabra, pero el presidente le interrumpe con grandes campanillazos. Se da cuenta de los decretos nombrando al nuevo ministerio.

El Sr. Fernandez de Córdova entra en el salón, seguido de los Sres. Martos, Beranger y Ruiz Gomez.

Después de saludar al presidente, pide la palabra. Sube á la tribuna y lee el decreto de suspensión de la actual legislatura.

Se levanta la sesión.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

LONDRES, 12 (retrasado).—La *Gaceta* publica un decreto del Gobierno de Venezuela, declarando que la navegación del Orinoco queda abierta hasta la ciudad de Bolívar, y que se suspende el bloqueo de las orillas del Orinoco.

NUEVA-YORK, 12.—Asegúrase que el buque *Fannie*, que salió el 8 del corriente de Baltimore ostensiblemente para la isla de la Tortuga, va destinado á Cuba, conduciendo á su bordo una expedición filibustera mandada por Ryan.

PARIS 12.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés á 55-72. El 5 por 100 idem á 86-90. El interior español á 25 3/16. El exterior idem á 30 5/16.

LONDRES, 12.—A primera hora se hacían: El exterior español á 30 1/4. El 3 por 100 portugués á 43 1/4.

LONDRES, 12.—El *Times* llama la atención del público sobre el proceder del gobierno otomano, que á pesar de sus formales promesas ha faltado á sus compromisos respecto á los empréstitos de 1858 y 1872.

Se gestiona á fin de que no pueda emitirse el nuevo empréstito turco si no se cumplen los compromisos contraídos anteriormente.

LONDRES, 13.—El Banco de Inglaterra ha bajado el descuento á 3 1/2.

En la sesión de esta noche en la Cámara de los Comunes, M. Torrens presentará una proposición invitando á la Cámara á que nombre inmediatamente una comisión encargada de examinar los medios de modificar los tratados de América á fin de asegurar la paz.

El *Daily News* dice que la aprobación de esta proposición daría necesariamente por resultado la caída del ministerio Gladstone; pero cree que no zanjaría las dificultades que ha hecho surgir la cuestión del Alabama.

PARIS, 13.—En la Bolsa se han hecho: El 3 por 100 francés á 55-90. El 5 por 100 idem á 86-97. El interior español á 25 1/4. El exterior idem á 30 1/4.

LONDRES, 13.—A primera hora se hacían: El exterior español á 30 1/4. El portugués á 43 1/4.

BOLSA DEL DIA 14 DE JUNIO.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 27-30, 55, 65, 25, 30 y 35; pequeños, 27-50, y 40; á plazo, 27-25, fin cor. fir.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 33-00, 32-50 y 55; no publicado, 32-40 p. Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, no publicado, 102-60.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 74-55, 45, 80, 70, 60, 65 y 60; á plazo, 74-40, fin cor. vol.

Idem en cantidades pequeñas, publicado, 74-75, 80 y 70.

Seguros al portador de la Caja de Depósitos, publicado, 83-00.

De los tres vencimientos, publicado, 95-00, 95-75 y 95-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 reales, publicado, 54-20, 25, 20, 15, 20 y 15.

SECCION DE ANUNCIOS.

PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU.

Remedio seguro contra toda clase de tos, por fuerte é incomoda que sea. Clasificación de las virtudes de esta pasta en las diferentes variedades que presenta aquella enfermedad.

LA TOS ronca y fatigosa que es síntoma casi siempre de tisis y de catarras pulmonares, disminuye muchísimo con este medicamento, rebajando por completo los accesos violentos de tos que contribuyen en gran parte al decaimiento del enfermo.

LA TOS seca, convulsiva, entrecortada muchas veces por sofocación que padecen los asmáticos y personas excesivamente nerviosas por efecto de una gran debilidad, se combate perfectamente con esta pasta pectoral.

LA TOS fería ó de coqueluche que ataca con tanta pertinacia á los niños causándoles vómitos, desahoga y hasta espantos sanguíneos, se cura con esta pasta, mayormente si se le acompaña algún cocimiento pectoral y analéptico.

LA TOS catarral ó de costipado y la llamada vulgarmente de sangre, sea reciente ó crónica, se cura siempre con este precioso medicamento. Muchísimas personas han curado en poco tiempo una de estas toses antiguas, tan incómodas y pertinaces que al menor resfriado se reproducen de una manera insuperable.

Este medicamento reúne pues, virtudes positivas para curar en unos casos y combatir en otros una enfermedad, que descuidada, produce constantemente funestos resultados.

Vale ocho reales caja en toda España. Depósito general, farmacia de su autor, Barcelona. En Madrid, Dr. Simon, Moreno Miquel y Navarro, calle de Atocha.—Sevilla, Campesó, calle de San Pablo.—Valencia, Dr. Alfaro, plaza de Calatrava.—Valladolid, D. R. H. Huerta.—Zaragoza, Dr. Miret, plaza de las Danzas.—Cádiz, A. Luengo Enrique de las Marinas.—Málaga, Prolongo.—Alicante, Belli.—Bilbao, Pinedo.—San Sebastián, Blanco Navarrete.—Pamplona, J. J. Colmenares.—Oviedo, Díaz Argüelles.—Logroño, Zardoya y demás principales farmacias de España.

LA BANDERA CARLISTA EN 1871.

Terminada esta publicación, que contiene la historia del partido legitimista español desde Julio de 1868 hasta el ministerio Ruiz Zorrilla, es de suma utilidad, no solo por la doctrina que encierra, sino porque en ella, además de las biografías y retratos de los actuales senadores y diputados carlistas, se hallan todos los documentos importantes, todos los datos que más interesan al partido; se hace una reseña de los folletos que han visto la luz en los tres últimos años, y se publican las listas de la mayor parte de las juntas católico-monárquicas establecidas en España. La obra consta de un grueso volumen dividido en 80 retratos en litografía.

Su precio es 40 rs.

Historia de D. Ramon Cabrera, tercera edición, aumentada con los últimos acontecimientos, dos tomos.	40 rs.	Poesías de D. Luis de Góngora y Argote.	40 rs.
Vida de Santa Teresa de Jesús, escrita por ella misma.	40	La predicación popular, por monseñor Dupanloup, Obispo de Orleans, con el retrato de su autor; forma un grueso tomo.	40
Obras selectas de Fray Luis de León.	40	Carlos VII el Restaurador ó la cuestión española, folleto.	2
Teatro selecto de D. Juan Ruiz de Alarcón.	40	Biografía y retrato de D. Vicente Manterola.	4

Se hallan de venta en las librerías de Madrid, Olamendi, Tejado y D. Leocadio Lopez, y en casa de nuestros corresponsales de provincias, ó en esta administración, R. Labajos, Cabeza, 27. Madrid, remitiendo su importe en libranzas ó sellos.

EMULSION DE BALSAMO DE TOLU LE BEUF

Es á la vez el mejor y más agradable de todos los remedios empleados contra los costipados, catarras pulmonares, bronquitis y laringitis crónicas, etc.—Es blanca y opaca como la leche y de un gusto muy bueno, y por eso le toman con preferencia á los demás pectorales los niños y las personas muy delicadas.—Precio 12 rs.

de Ferd. Le Beuf, inventor. *Desinfectante, energético, cicatrizante de heridas.*

Cicatriza en todos los hospitales de París.—Este *Coaltar* ha sido empleado con muy buenos resultados en ambulancias durante el sitio de París.—Como dentífrico, purifica el aliento y fortifica las encías; su uso es muy higiénico en tiempo de epidemias.—Precio, 10 rs.

Bayonne.—L. Le Beuf, farmacéutico de primera clase, ex-farmacéutico interno de los hospitales de París. Madrid.—Por mayor, *Agencia franco-española*, Sordo, 31; por menor, Sres. Simon, M. Miquel, Escolar, Ocaña, Ortega, Ulzurum y R. Hernandez. En provincias.—Los depositarios de la Agencia.

FABRICA Y ALMACEN

DE OBJETOS DE METAL BLANCO Y PLATA RUOLZ

de J. Ruiz Schumague, (antes Preciado é hijo), Mayor, números 27 y 29. Madrid.

En este gran establecimiento se encuentra todo lo perteneciente al Culto Divino, cosas particulares, fondas y cafés.

Hay custodia, cálices (copa y patena de plata), copones, vinageras, sacras, ciriales, candeleros, cruces de altar y parroquiales, etc., etc.

Cubiertos superiores, cucharitas, cuchillos, servilleteros, bandejas, juegos de café, vinageras, candelabros, etc.

Todo desde los precios más bajos hasta los más elevados. Los mismos objetos se trabajan en plata de ley, y en esta y en metal se hacen encargos especiales con el buen gusto y economía que en el período de más de veinte años que la casa cuenta de existencia tiene acreditado.

Se compra oro y plata en pequeñas y grandes partidas. Especialidad en plateado y dorado en toda clase de metales.

Jabón de platos para limpiar oro, plata, metal blanco y otros, á 6 rs. pastilla.

POLVOS Y PASTILLAS AMERICANOS DEL DR. PATERSON.

Tónicos, digestivos, estomacales, antinerviosos. Reputación universal por la pronta curación de los males de estómago, falta de apetito, acidez, digestiones pesadas, dispepsia gastritis, enfermedades de los intestinos, etc. (Ver extractos de los principales periódicos de medicina franceses.) Instrucción en todos los idiomas. PATERSON sobre cada pastilla y paquete de polvos; y sobre cada caja la firma de FAYARD, de Lyon, único propietario de la verdadera fórmula. Por mayor: LYON (Francia), rue de l'Empereur, 9; Madrid, *Agencia franco-española*, Sordo 31; por menor: polvos, 22 rs.; pastillas, 12. Sres. Borrell, Moreno Miquel, Escolar, Sánchez Ocaña y Ortega. (A.—3,254.)

PILULES DEHAUT

PILORUS DEHAUT

Esta es una nueva y eficaz fundación de principios no conocidos por los médicos antiguos, llena, es una precisión digna de atención, todas las condiciones del problema del medicamento purgante. Al revés de otros purgantes, este no obra bien sino cuando se toman con muy buenos alimentos y bebidas fortísimas. Su efecto es seguro, al paso que no lo es el de los purgantes de otros purgantes. Es fácil arrestar la acción, según la edad y la fuerza de las personas. Los niños, los ancianos y los enfermos debilitados lo soportan sin dificultad. Cada una escoge, para purgarse, la hora y la comida que mejor le convengan según sus ocupaciones. La molestia que causa el purgante, estando completamente anulada, por la buena alimentación, no se halla reparo alguno en purgarse, cuando haya necesidad. Los médicos que emplean este medio no encuentran enfermos que se nieguen á purgarse no pretendo de mal gusto ó por temor de debilitarse. Véase la Instrucción. En todas las buenas farmacias. Cajas de 20 rs. y de 10 rs.

ENFERMEDADES DE LA PIEL

Herpes, comezóns, grietas, curadas por el vegetal y esencia depurativa del BALSAMO DEL DOCTOR CALMANN, farmacéutico de primera clase, en París. Se venden en todas las farmacias. Precio 14 rs. Por mayor, Madrid, *Agencia franco-española*, Sordo, 31. Por menor, sus depositarios de Madrid y provincias. (A. 3,516.)

PREDICACION POPULAR

Por MR. DUPANLOUP, Obispo de Orleans.

TRADUCIDA POR D. L. R. BAJO LA DIRECCION DEL DR. D. BENITO SANZ Y FORÉS, Obispo de Oviedo.

Esta obra interesantísima, no solo para predicadores, sino también para los que ejercen la curada almas, y cuyo mayor elogio le constituye el nombre de su eminente autor, se vende elegantemente encuadrada en rústica con el retrato de M. Dupanloup, á 40 rs. franco de porte, en casa de R. Labajos, calle de la Cabeza, núm. 27, á quien pueden dirigirse los pedidos acompañando libranzas del giro mudo del Tesoro ó sellos de franqueo.

EL ZUAVO DEL PAPA.

REVISTA QUINCENAL.

dedicada á la defensa de la libertad é independencia de la Santa Sede. Se publica en Barcelona bajo la dirección de D. Antonio Riba y Aguilera, Presbítero.—Suscripción á un ejemplar: España, 8 rs. cada año; Cuba y Puerto-Rico, 12; Filipinas, 14; Extranjero, 20.—Suscripción á 25 ejemplares: España, 12 rs. cada mes; Cuba y Puerto-Rico, 14; Filipinas, 16; Extranjero, 20. Los pedidos y avisos de suscripciones se dirigirán á la Administración de *El Zuavo del Papa*, calle del Pino, núm. 5, bajo.—Barcelona.

ACEITE DE HIGADOS FRESCOS DE BACALAO DE HOGG

FARM. 2 RUE CASTIGLIONE PARIS

Indicaciones en Madrid: Farmacias de Simon, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega. En provincias: en todas las buenas farmacias.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES.

escrita en francés por Enrique Lasserre, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1858 á una pobre niña de Lourdes, pueblecito francés á la fald de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al *ínfimo precio de 10 reales en Madrid y 12 en provincias*, á donde se enviarán por el correo franco de porte.

Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

EXAMEN CRÍTICO

GOBIERNO REPRESENTATIVO

EN LA SOCIEDAD MODERNA,

POR EL REVERENDI PADRE LUIS TAPARELLI, DE LA COMPAÑIA DE JESUS

TOMO PRIMERO.

Introducción.	Libertad.
El principio heterodoxo.	Libertad de imprenta.
El sufragio universal.—Posesión de la autoridad.	Teorías sociales sobre la enseñanza.
Emanicipación de los pueblos aditos	Naturalismo.—Felicidad social.
	División de los poderes.

TOMO SEGUNDO.

La nación á la moderna.	El ejército según las constituciones modernas.
Poder legislativo.—Poder ejecutivo.	El poder judicial.
La administración en sus teorías.	según las mismas constituciones.
La administración en la patria.	Epilogo.

Dos tomos de cerca de 600 páginas cada uno.—Véndese en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.—Precio 23 rs. en Madrid y 32 en provincias, franco de porte.